

Balance y perspectivas de la economía mundial

■ Estados Unidos presentó una importante aceleración en el ritmo de crecimiento de su economía a partir del segundo trimestre de 2014. China habría finalizado con una tasa del 7,3% anual pero confirmando una tendencia a la desaceleración con respecto al año anterior.

■ Los países en desarrollo volvieron a exhibir un mejor desempeño que el de países más avanzados, pero con una tendencia general a la desaceleración como efecto de la disminución de la demanda externa acompañada de una baja general del precio internacional de productos primarios.

■ Para 2015 se espera que la economía mundial se mantenga en la senda del crecimiento pero a un ritmo moderado en torno al 3% anual. Se espera una desaceleración de los flujos de inversión en economía emergentes y una mayor apreciación de dólar frente a otras monedas.

Balance 2014

En líneas generales, el 2014 fue un año de leve crecimiento global con importantes contrastes en el desempeño de las economías más avanzadas y una importante desaceleración del crecimiento de los países en desarrollo. La tasa de crecimiento de la economía mundial estimada para 2014 (2.6%) se habría ubicado levemente por encima del nivel registrado en el año anterior (2.4%). Otro aspecto a destacar es la diferencia entre el primer y segundo semestre, arrojando señales de mejora en la segunda mitad del año.

Entre los países con mayor nivel de desarrollo se acentuó la desigualdad de resultados en términos de crecimiento. La tasa de crecimiento promedio se acercaría al 1,7%. Entre estos, se destacó Estados Unidos con una importante aceleración del ritmo de crecimiento a partir del segundo trimestre, aunque finalizaría el año con un registro levemente por debajo del observado en el 2013 (2.1% frente a un 2,2% en el 2013). A partir del mayor nivel de actividad impulsado por el consumo y la inversión privada, la tasa de desempleo sostuvo una tendencia a la baja ubicándose en el 6,2% en tanto que la tasa de inflación presentó primeros indicios de tendencias al alza, finalizando en niveles cercanos al 2% anual. Otro dato significativo fue la tendencia a la apreciación del dólar generada por el mayor ingreso de capitales desatado por los anuncios de aumentos graduales en la tasa de interés por parte de la Reserva Federal.

En la zona del euro, el crecimiento habría alcanzado en promedio al 0,8%, mostrando una leve recuperación respecto a la baja observada en el 2013 (-0.4%). Los indicadores del mercado laboral no mostraron signos de mejora y los bajos niveles de inflación (apenas del 0.4% en promedio) no fueron suficientes para disipar la amenaza de una nueva tendencia recesiva generada por deflación, pese a los esfuerzos del Banco Central Europeo por estimular el gasto de los consumidores a través de una política monetaria más expansiva centrada en la compra de activos financieros privados. A nivel de países se observaron diferencias importantes; con mejores desempeños en Alemania (1.5%) y España (1.3%), estancamiento en Francia (0.3%) y contracción en Italia (-0.4%).

Los países en desarrollo volvieron a exhibir un mejor desempeño que el de países más avanzados, lo que ha posibilitado que se mantenga el incremento de su participación sobre el producto bruto global. Sin embargo, presentaron una tendencia general a la desaceleración en el ritmo de crecimiento como efecto del menor ingreso de divisas generado por una disminución de la demanda externa acompañada de una baja general del precio internacional de productos primarios. La reducción de la demanda externa respondió al bajo crecimiento de Europa y Japón; y en modo principal, al menor dinamismo de China, principal demandante mundial de materias primas.

Al igual que los países más desarrollados, los emergentes presentaron alta variabilidad de resultados. Los países con mayor dependencia de flujos de inversión extranjera se vieron más limitados para tomar medidas de estímulo a la demanda a partir de políticas monetarias expansivas y por el contrario, debieron recurrir a aumentos en la tasa de interés para contrarrestar presiones devaluatorias sobre la moneda doméstica.

El crecimiento estimado en 2014 para el conjunto de países en desarrollo se ubicaría en torno al 4.4% en promedio. China habría finalizado con una tasa del 7,3% anual pero confirmando una tendencia a la desaceleración en el ritmo de expansión de los últimos años (7.7% de crecimiento en 2013). Países como Rusia y Brasil finalizarían con niveles cercanos a cero, muy lejos de los pronósticos de comienzos de año con tasas superiores al 2%. En contraste, México mejoró su desempeño registrando un 2,1% en el 2014 frente a un 1.1% en el 2013. El conjunto de países que conforman América Latina y el Caribe creció apenas por encima del 1%, la tasa más baja desde la crisis del 2009, determinando una contracción del ingreso por habitante.

La reducción promedio del precio de materias primas resultó de poco más del 10%, profundizando la baja observada en el año anterior del 5%. La mayor caída fue para energía con una disminución promedio del 17%, revirtiendo el alza del 4.6% del 2013. En alimentos, la caída fue de casi el 7%, acentuando la baja del 15.5% del 2013. Estas reducciones de precios respondieron a factores relacionados tanto con una mayor oferta como una menor demanda. Por el lado de la oferta, hubo fuerte aumento de producción en el sector agrícola, el minero y el energético; por el lado de la demanda, se notó el efecto de la desaceleración del crecimiento en China. A los factores señalados, se sumó el efecto negativo sobre el precio generado por la baja de cotizaciones a futuro de materias primas que acompañaron la tendencia a la apreciación del dólar.

La novedad más sorpresiva del año fue la fuerte reducción del precio de petróleo. La cotización del barril WTI al último día del 2014 registró una baja del 45% con respecto a la misma fecha del año anterior, habiendo alcanzado niveles de casi 107 dólares a mediados de junio. Entre los factores que determinaron el cambio de tendencia se menciona además de la desaceleración en la demanda de países importadores, el fuerte aumento de la oferta por la mayor producción de Estados Unidos generada por yacimientos no convencionales. La baja se profundizó durante el mes de diciembre, después de que se conociera la decisión de no reducir las cuotas de producción por parte de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

Perspectivas

Para 2015 se espera que la economía mundial se mantenga en la senda del crecimiento pero a un ritmo moderado en torno al 3% anual.

La política monetaria de Estados Unidos gradualmente comenzará a restringir el ritmo de expansión monetaria para cubrir el riesgo de aceleración en la inflación. Se espera que a partir de 2015, posiblemente en los últimos meses del año, la Reserva Federal inicie un paulatino incremento de las tasas de interés de corto plazo. Si bien no se espera mayores turbulencias financieras durante el año, el anuncio de esta medida es suficiente para delinear un nuevo escenario a mediano plazo de la economía mundial en el que se comenzará a perfilar una desaceleración de los flujos de inversión en economía emergentes y una mayor apreciación de dólar frente a otras monedas. De modo similar, tendría repercusiones negativas sobre el precio en las materias primas y por lo tanto, contribuiría a mantener la situación del 2014 con cotizaciones bajas.

Las perspectivas de crecimiento para países en desarrollo vuelven a exhibir una alta variabilidad de pronósticos, en un marco de desaceleración general para este tipo de economías. Los pronósticos para China señalan un descenso en el ritmo de crecimiento al 7% del 7.3% del 2014. De acuerdo a estimaciones de CEPAL, el promedio esperado de crecimiento en los países de América de Sur se acercaría al 1.8%.

Para los países emergentes, con fuerte dependencia de exportaciones de productos primarios como es el caso de los sudamericanos, la disminución de precios deterioraría su perspectiva de crecimiento y restaría capacidad para generar divisas a través de operaciones de comercio exterior. De acuerdo a proyecciones del Banco Mundial, se espera nuevas bajas en precios de productos agrícolas y de la energía, en parte compensada con alguna recuperación leve del precio de metales. Por esta razón, a la que se sumaría la disminución de flujos de inversión extranjera, sus cuentas externas exhibirán una tendencia al deterioro en los saldos de cuenta corriente, lo que conllevaría según la respuesta de la política monetaria, de un mayor ritmo de devaluación y/o de disminución de reservas. Esta situación reforzará el desafío para sus gobiernos de aumentar la productividad para ganar competitividad y defender su participación en mercados externos así como perfeccionar sus estrategias para ganar otros nuevos destinos de ventas.

La situación internacional del 2015 presenta varios factores de riesgo que podrían alterar el escenario proyectado de forma significativa. En Europa, además de la dificultad para superar una larga etapa de estancamiento económico, persiste la amenaza de la deflación y el limitado margen de acción de los gobiernos por los altos niveles de endeudamiento. El segundo elemento a destacar es la impredecible evolución de conflictos geopolíticos (Rusia y Ucrania, Medio Oriente). El tercer elemento, consiste en la profundización de caídas de productos primarios, destacándose en este sentido la abrupta baja del precio del petróleo. ■

*Informe
elaborado a partir
de análisis de
datos y estudios
difundidos por
OECD, FMI, CEPAL
y The Economist.*

Balance y perspectivas de la economía argentina

La confirmación del fallo de la justicia de Estados Unidos sobre el pago de deuda no reestructurada generó un cambio significativo en la marcha de la política económica. De intentar corregir algunos desajustes, se volvió a profundizar los desequilibrios macro.

Sin acuerdo con acreedores externos, cabe esperar alta inflación, recesión y deterioro de los indicadores de empleo y pobreza. El contexto externo aporta como dato negativo los bajos precios de los productos primarios y el freno de Brasil.

Las primarias de agosto serán decisivas. Según se perfilen las chances de los candidatos y el rumbo de la política económica, habrá cambios significativos en expectativas que podrían materializarse en una intensificación o freno en el ingreso de capitales.

Balance 2014

La evolución de la economía argentina a lo largo del año 2014 se puede dividir en dos etapas, antes y después de la confirmación del fallo de la Justicia de Estados Unidos respecto a la demanda de acreedores que rechazaron las propuestas de reestructuración de deuda pública en 2005 y 2010. La razón principal para trazar esta diferencia es el ajuste en la orientación de la política económica a partir de la confirmación del fallo adverso por la deuda no reestructurada. Antes de que esto sucediera, el gobierno intentó corregir algunos desequilibrios a través de cambios en la política monetaria. El objetivo prioritario consistía en contener la pérdida de reservas pese a las restricciones crecientes para la compra de divisas en el mercado oficial. Para ello, se intentaba compensar el menor ingreso de dólares generado por el comercio exterior con la recuperación del acceso al financiamiento externo. Cabe recordar que estas decisiones fueron precedidas por el cambio de gabinete impuesto sobre fines del 2013, a partir del cual, nuevos funcionarios asumieron la conducción de la política económica -nuevo ministro de economía- y de la política monetaria -nuevo presidente del Banco Central-.

Tras la asunción de los nuevos funcionarios, el Banco Central logró contener temporariamente la salida de reservas con medidas extraordinarias -desdolarización de reservas bancarias y adelanto liquidación de exportaciones de granos-. No obstante, tras una brusca alza de la inflación y el tipo de cambio paralelo, se tomó la decisión de devaluar fuertemente el peso frente al dólar. Entre el 22 y 23 de enero, el tipo de cambio oficial pasó de \$6,9 a \$8 (16% en apenas dos días, la mayor devaluación desde el año 2004). Esta medida marcaría el curso de la economía en los meses siguientes. Su consecuencia inmediata fue una gran aceleración de la inflación y el derrumbe del poder adquisitivo del salario durante el primer trimestre del año. Con el objetivo de contener la presión inflacionaria, el Banco Central aceleró el ritmo de emisión de títulos de deuda para absorber el excedente de pesos en circulación generado por un déficit fiscal indetenible. Las nuevas colocaciones requirieron fuertes aumentos en la tasa de interés. Los bancos encontraron una opción rentable para canalizar su capacidad prestable y por lo tanto, esta inmovilización de fondos fue acompañada de un brusco descenso en el crédito al sector privado.

La caída del poder adquisitivo del salario sumado a la restricción de crédito profundizaron la baja del consumo. Inicialmente, el efecto sobre el mercado de trabajo no fue de magnitud pero se estancó la demanda de empleo – recorte de horas extras, falta de renovación en las bajas de personal -. Con el transcurso de los meses, este factor contribuyó a un mayor debilitamiento del consumo ya en marcha por el derrumbe del salario real acompañado de cortes en la cadena de créditos tanto comercial como bancario.

En dicho marco general, se sumaron situaciones puntuales que tendían a agravar el panorama general. Un caso saliente por su efecto sobre otras actividades, fue la industria automotriz que debió realizar un fuerte ajuste en los niveles de producción acompañando el fuerte descenso de demanda tras el encarecimiento generado por la introducción de importantes impuestos sobre el precio final para autos de mediana y alta gama tanto de origen importado como nacional. A esta dificultad se sumaba las dificultades de abastecimiento de insumos del exterior debido a la negativa del gobierno para autorizar importaciones.

A medida que se fueron cerrando negociaciones entre empresas y gremios durante el segundo trimestre del año, las recomposiciones de ingresos salariales lograron en parte revitalizar temporariamente el gasto. No obstante, los ajustes nominales, en promedio cercanos al 30%, no fueron suficientes para compensar el ritmo de aumento del costo de vida en torno al 40% anual, confirmando una importante pérdida de ingresos para una importante franja de población.

La desaceleración de la actividad económica y cierta calma cambiaria contribuyeron a desacelerar los precios. De todas formas, la inflación se mantuvo por encima de la tasa de devaluación del tipo de cambio oficial y por lo tanto, se comenzó a licuar la ganancia de competitividad introducida por la devaluación de enero.

La desaceleración de la economía fue generando tensiones entre la política monetaria y la fiscal. Desde la conducción monetaria se priorizaba neutralizar la expansión monetaria generada por la financiación del déficit fiscal, en tanto que el Ministerio de Economía presionaba por expandir el crédito y sostener el nivel de actividad. Las posiciones no resultaban compatibles y tornaban incierta la orientación definitiva de la política económica.

En paralelo, el gobierno realizó importantes avances tendientes a normalizar las relaciones financieras con el resto del mundo. Entre los avances más significativos cabe destacar en febrero el pago de indemnización pendiente con REPSOL por la expropiación de su participación accionaria en YPF y en mayo el acuerdo con el Club de París aunque sin aceptar las auditorías del Fondo Monetario. Otro gesto importante para rehacer la relación con los organismos multilaterales de crédito del exterior consistió en el lanzamiento durante Febrero del nuevo índice de precios al consumidor con mediciones significativamente más altas a las que venía informando el INDEC, aunque por debajo de las mediciones privadas. Otra medida significativa fue el anuncio de incrementos en las tarifas de gas y agua. El aumento también se extendería al consumo de electricidad pero en este caso, el nuevo cuadro tarifario recién se implementaría a partir de septiembre.

En contrapartida a dichos avances, se mantenía un déficit fiscal creciente, cada vez más dependiente del financiamiento con emisión monetaria del Banco Central. La autoridad monetaria oscilaba entre contener la inflación o flexibilizar su política para contribuir a sostener el nivel de consumo, pero al costo de mantener una inflación elevada que licuaba la ventaja cambiaria generada por la devaluación de enero. En

paralelo, el gobierno anunciaba un aumento cercano al 40% en la asignación universal por hijo (AUH) de \$460 a \$640, fuertemente devaluada en los meses previos por la aceleración de la inflación.

Transcurrida casi la primera mitad del año se observaba un claro intento de normalizar casi todos los pleitos pendientes con el exterior con el propósito de recuperar el acceso a los mercados internacionales de deuda y revertir la tendencia negativa en el nivel de reservas. Toda esta estrategia presuponía que el fallo adverso para el gobierno en la Justicia de Estados Unidos con respecto al pago de deuda no reestructurada, podría ser apelado o bien revisado por la Suprema Corte de ese país, lo que sumaría nuevas postergaciones en la definición del asunto.

La negación a considerar el caso por parte de la Suprema Corte de Estados Unidos introdujo un cambio drástico en el escenario macroeconómico. La ratificación del fallo condujo a nuevo default por el servicio de los títulos de deuda con legislación extranjera. La justicia norteamericana no autorizó los pagos de deuda reestructurada hasta tanto no hubieras acuerdos entre el gobierno y los fondos con sentencia a favor (holdouts). No hubo progresos en la negociación dado que el gobierno aducía la vigencia de una cláusula hasta fin de año que obligaba a igualar el tratamiento de los holdouts con los tenedores de deuda reestructurada.

El 30 de julio Argentina cayó nuevamente en cesación de pagos de deuda reestructurada. Durante este mes se sumó una nueva dificultad: el precio de la soja que se encontraba en niveles elevados, comienza a registrar una fuerte caída en los meses siguientes. En este marco, se observó un fuerte deterioro de expectativas reflejadas en nuevas presiones alcistas sobre el tipo de cambio no oficial y ensanchamiento de la brecha con el tipo de cambio oficial de hasta el 80%.

El default de la deuda reestructurada y la fuerte caída del precio de la soja determinaron un cambio radical del escenario, frente al cual, el gobierno decidió modificar su estrategia. Se buscó blindar las reservas acentuando las restricciones a la demanda de divisas (cepo cambiario e importador), se tomaron nuevas medidas de estímulo al consumo, se intensificaron los controles y presiones para evitar nuevas subas en el tipo de cambio no oficial, se sancionó una nueva ley de abastecimientos con severas multas e intervenciones a empresas con el propósito de disuadir intentos por disminuir la oferta de productos. Durante este tiempo, se intentó instrumentar un canje de bonos para eludir la restricción de la justicia norteamericana que impedía el pago de servicios de deuda reestructurada, designando al Banco Nación como nuevo agente de pagos y cambiando los títulos con legislación extranjero por otros con legislación argentina. La propuesta, avalada por ley del Congreso Nacional, no tuvo adhesiones entre los tenedores de bonos y diluyó cualquier expectativa de avance en las negociaciones al menos hasta fin de año.

El cambio en la dirección de la política económica se afirmó a partir de octubre con el cambio de presidente del Banco Central. Se acentuaron los controles en el mercado informal de divisas en tanto que se optó nuevamente por recurrir al atraso cambiario para contener el aumento de precios. La emisión monetaria compensada por colocación de letras del Banco Central entre los bancos, fue sustituida en parte por la emisión de títulos de Tesorería del gobierno ajustados por variación del tipo de cambio. La fuerte caída del consumo contribuyó a reducir las presiones inflacionarias e indirectamente la expectativas de devaluación. El nivel de reservas exhibió un leve aumento a partir de ingresos extraordinarios de divisas – créditos del Banco Central de China, ingresos por licitaciones en el servicio de comunicaciones - y un cierre cada vez mayor de acceso a dólares para importaciones. Por otra parte, al descomprimirse

la presión sobre el precio del dólar, se observó una importante retracción en la demanda de ahorristas con autorización para acceder al mercado oficial de cambios (dólar ahorro). La estabilidad transitoria del tipo de cambio sumado a planes de financiación de consumo durable impulsados desde el gobierno facilitó una leve mejoría del consumo sobre fin de año.

Indicadores macroeconómicos

INDICADOR	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014*	*Observ.
Variación PBI	8,7%	6,8%	0,9%	9,2%	8,9%	1,9%	2,9%	0,0%	ene-oct
Variac. Inversión Bruta Interna	13,6%	9,1%	-10,2%	21,2%	16,6%	-3,5%	5,6%	-4,7%	III trim
Variación IPC INDEC	8,5%	7,2%	7,7%	10,9%	9,5%	10,8%	10,5%	22,7%	nov
Tasa de desempleo	8,1%	7,8%	9,1%	7,5%	7,2%	7,6%	6,8%	7,5%	III trim
Exportaciones (miles mill \$)	55	60	56	63	78	75	78	67	ene-nov
Importaciones (miles mill \$)	45	50	39	51	68	63	69	61	ene-nov
Préstamos totales (miles mill \$)	108	138	152	196	291	372	491	598	III trim
Depósitos totales (miles de mill \$)	205	248	267	367	483	594	752	935	III trim
Deuda pública (miles mill u\$s)	144	150	147	164	175	183	196	199	II trim
Recaudación del SPNF (miles mill \$)	200	269	305	410	491	618	783	1061	ene - nov

Fuentes: Ministerio de Economía, INDEC, AFIP y BCRA

Perspectivas

Uno de los principales factores que define la posible configuración del escenario macroeconómico del 2015 consiste en la concreción de un acuerdo con los tenedores de deuda no reestructurada con sentencia a favor de la justicia de Estados Unidos. Los resultados deberían llegar en el primer cuatrimestre; más allá de este plazo, resulta poco probable dado quedaría poco tiempo para que el gobierno alcance a capitalizar beneficios y con seguridad deberá pagar altos costos políticos a poco tiempo de celebrarse elecciones primarias. La posibilidad de alcanzar un acuerdo con acreedores antes de ese plazo resultaría baja considerando el tiempo que insume una negociación de alta complejidad, la distancia e inflexibilidad en las posiciones de cada parte, y la reducción en el apremio por estabilizar el frente externo generada por la estabilidad cambiaria y leve alza de reservas observado sobre fin de año. De cualquier modo y pese a las reducidas posibilidades, es un factor que por su alto impacto potencial en la situación económica no puede dejar de ser considerado. De alcanzarse un acuerdo, se reflejaría inmediatamente en aumento de cotizaciones de activos financieros, menores presiones cambiarias, mayores posibilidades de acceder a líneas de crédito para apuntalar reservas y para el sector privado, lo que podría facilitar la eliminación de restricciones a las importaciones, repercutiendo positivamente sobre la producción y el empleo. En caso contrario, la situación tenderá a parecerse mucho a lo observado durante el 2014 con alta tasa de inflación, recesión y deterioro de los indicadores de empleo y pobreza. El contexto externo aporta como dato negativo los bajos precios de los productos primarios y que podrían continuar su tendencia descendente en la medida que aumentos en la tasa de interés en Estados Unidos

conduzcan a una apreciación del dólar frente al resto de las monedas. Esta situación tendría una doble repercusión en la economía argentina. Por un lado, limitará las posibilidades de crecimiento de Brasil por el debilitamiento esperado en el ingreso de capitales, lo que podría ser acompañado por un mayor ritmo de devaluación del real como respuesta a la merma en la oferta de divisas. Este factor anticipa un año difícil para un amplio conjunto de rubros de la industria manufacturera que tienen a Brasil como principal destino de exportaciones (automotriz, químico y plástico). Por otra parte, el precio de la soja y otros cultivos se reflejará en menores ingresos de divisas por liquidación de exportaciones. A ello habrá que sumar el efecto negativo de caída de márgenes en la actividad agrícola, y que podría traducirse en una reducción del volumen de transacciones en la densa red de actividades que conforman el complejo agroindustrial sojero.

Como contrapartida de estos efectos negativos, el shock tecnológico en el mercado energético internacional generado por el aumento de la oferta de gas y petróleo de yacimientos no convencionales (shale gas) tendría un importante impacto positivo sobre el saldo comercial por la reducción de compras externas de combustibles en tanto que contribuiría a contener el crecimiento del déficit público por el freno al crecimiento de subsidios al consumo de energía. Cabe agregar que este mismo factor resentiría el ritmo de inversiones en el sur del país relacionados con el desarrollo de yacimientos no convencionales, liderados por YPF. En este escenario y entrando al último año de mandato del gobierno, no cabe esperar cambios importantes en el rumbo de la política económica. Es decir, se mantendrán los pilares actuales:

- Fuerte crecimiento del gasto público para sostener el consumo, a lo que podría sumarse un mayor ritmo de obra pública, característico de años con elecciones.
- Relanzamiento de controles de precios para evitar nuevos saltos en la tasa de inflación.
- Postergación de ajustes de tarifas de servicios (tal como lo refleja el acuerdo durante enero entre el estado nacional y gobiernos provinciales para no introducir cambios en la tarifa eléctrica durante el año).
- Emisión de títulos de deuda de la tesorería para descomprimir la presión sobre el ritmo de emisión monetaria para financiar déficit fiscal.
- Menor ritmo de devaluación del tipo de cambio oficial para asistir en la contención de precios.
- Mantenimiento de restricciones a importaciones y a operaciones con divisas (cepo cambiario), acompañado de controles estrictos a la compraventa de dólares en el mercado no oficiales.
- Apuntalamiento del nivel de reservas a través de acuerdos de corto plazo de intercambio de divisas (convenio con China), adelantos de liquidación de exportaciones agrícolas y nuevas propuestas de canje de títulos públicos para diferir vencimientos de servicios de deuda pública a lo largo del año.
- Subestimación de estimaciones de inflación y pobreza.
- Expansión del empleo público para amortiguar pérdidas de empleo en el sector privado.

Bajo dicho marco, cabría esperar una tasa de inflación fluctuando en torno al 2% y 2,5% mensual lo que arrojaría una proyección comprendida en el rango del 28 al 35% anual. El año cerraría con una nueva caída en la tasa de crecimiento del producto bruto, lo que permite anticipar una contracción en la demanda de empleos privados. El poder adquisitivo del salario podría estabilizarse después de la fuerte caída observada en el 2014. La relación del déficit público con el PIB tendería a aumentar y se acentuaría el atraso en el tipo oficial de cambio.

El probable plan de medidas económicas para el año 2015 podría alterar su curso forzado por circunstancias apremiantes que impongan al gobierno la necesidad de respuestas urgentes. Entre los factores de riesgo a considerar cabe señalar:

Déficit, emisión y dólar paralelo. El curso de la economía argentina se verá acechado, particularmente durante el primer semestre, por la posibilidad de alzas abruptas en el dólar marginal. Dos factores a monitorear y que podrían anticipar posibilidades crecientes de materialización de este riesgo estarían dados por la aceleración del crecimiento de la base monetaria (circulación monetaria más depósitos de bancos en el Banco Central) y nuevas caídas en el nivel de reservas de divisas pese al control de cambios. El fuerte crecimiento de la base monetaria en diciembre de 2014 ya representa una señal de alarma para los primeros meses del 2015. El exceso de liquidez que esta situación genera, si no se absorbe con colocación de deuda, podría aumentar la presión inflacionaria de enero y febrero, o bien canalizarse a la compra de dólares propiciando nuevas alzas del tipo de cambio paralelo. Esta situación dependerá del grado de consenso de la población sobre la capacidad del Banco Central para sostener nivel de reservas sin grandes devaluaciones del peso. El gobierno cuenta con margen para nuevas colocaciones de deuda y posibilidades de reforzar reservas a través del financiamiento del gobierno chino.

Brasil y soja. El escenario macro ya contempla precios bajos para la soja y un estancamiento de la economía de Brasil. No obstante, no se podría descartar que esta situación sea aún peor de lo previsto. En este caso, repercutiría sobre el ingreso de dólares por comercio exterior. A partir de allí, seguirían dos efectos no excluyentes: más freno a la importación o disminución de reservas. En el primer caso, se profundizaría la caída en el nivel de actividad; en el segundo, aumentarían las expectativas de devaluación acompañadas de una mayor demanda de dólares.

Aceleración de pagos de deuda pública. Representa otro factor que puede generar complicaciones severas, por la imposición de cancelación inmediata de títulos de deuda en cesación de pagos por parte de una mayoría de tenedores de bonos.

Situación social. Una de las diferencias del año con el 2014 será la extensión del cuadro recesivo. La duración del desempleo sumado a un mayor debilitamiento de la demanda de trabajo en el sector privado representa un factor que conlleva un mayor riesgo asociado a situaciones de inestabilidad social.

Los resultados de las primarias de agosto resultarían decisivos en la definición de la marcha de la economía del segundo semestre. De acuerdo a cómo se perfilen las posibilidades de los distintos candidatos y, por ende, el rumbo de la política económica a partir del año próximo, habrá cambios significativos en expectativas de crecimiento económico que podrían materializarse en una intensificación o freno en el ingreso de capitales para concretar oportunidades de nuevos negocios. Esta situación permite plantear la alternativa de una recuperación de la actividad económica en los últimos meses del año, para contrarrestar el débil desempeño esperado durante la primera mitad de 2015. ■

*Informe elaborado
a partir de análisis
de datos oficiales
difundidos por INDEC,
MECON, BCRA.*

Balance y perspectivas de la economía regional

2014 fue el año de ajuste del gasto de las familias y que se refleja en una contracción significativa del consumo privado, impulsado por la fuerte reducción del salario real, disminución del crédito, debilitamiento gradual de la demanda de empleo y deterioro de expectativas.

El año comenzó con una fuerte caída del salario real resultante de una brusca aceleración de la tasa inflacionaria tras la devaluación del peso en el mes de enero. La inflación fue unos de las grandes preocupaciones de todo el período, desacelerándose en los últimos meses por la recesión.

Las perspectivas generales no anticipan mejoras sustanciales para 2015. Como aspecto positivo, puede comenzar a activarse el clima de negocios a medida que se aproxima la posibilidad de la asunción de un nuevo gobierno y cambio de dirección en la política económica.

Balance 2014

El año comenzó con una fuerte caída del salario real resultante de una brusca aceleración de la inflación tras la devaluación del peso en el mes de enero. La magnitud de la aceleración en los precios durante este período se reflejó en la tasa de variación con respecto al mismo mes del año anterior, pasando del 25% en diciembre al 38% a fines de marzo. Esta reacción de los precios generó una importante contracción de la capacidad de compra del salario, si se considera que en el primer cuatrimestre el índice de salarios del INDEC exhibía un aumento del 7% frente a un incremento superior al 16% del costo de vida en Bahía Blanca.

Durante los primeros meses, el sector comercial y de servicios sintió el impacto negativo en el consumo dado que además de la reducción de ingresos de los asalariados, se agregó una claro recorte del crédito. La disminución del crédito afectó a las empresas por varios frentes simultáneos: caída de ventas financiadas con tarjetas de crédito, aumentó en las dificultades de cobro por rechazo de cheques y acortamiento de los plazos de pago requeridos por proveedores. En este tramo inicial no se alcanzaba a advertir señales de destrucción de puestos de trabajo aunque las empresas comenzaron a recortar beneficios al personal y frenar la renovación de bajas para reducir gradualmente sus planteles. La tasa de empleo del primer trimestre disminuyó con respecto a igual período del año anterior, debiéndose destacar que su nivel todavía resultaba alto considerando los registros de años anteriores.

La implementación de nuevos acuerdos salariales durante el segundo trimestre, acompañados de aumentos en el monto de subsidios (Asignación Universal por Hijo), permitieron recomponer parte del poder adquisitivo del salario erosionado por la elevada inflación del primer trimestre. En los meses siguientes, un descenso del ritmo de inflación posibilitó estabilizar ingresos y contribuyó a frenar el fuerte retroceso observado en el volumen de transacciones.

El debilitamiento del ritmo de demanda creaba dificultades a las empresas para trasladar a precios el fuerte aumento de costos salariales e impositivos. La baja en los márgenes de ganancias y en la rotación de ventas determinó un cuadro general de

rentabilidad baja y con tendencia negativa, reducción de la capacidad para generar ingresos y dificultad para acceder a financiamiento tanto de proveedores como de bancos. En el plano comercial, el freno en las ventas estuvo estrechamente asociado al recorte de planes de pago con tarjetas de crédito.

Una señal elocuente de estas dificultades fue el aumento de locales comerciales vacantes en los principales ejes comerciales de la ciudad. Tal como lo refleja la estadística de autorización de nuevas obras para emprendimientos comerciales presentó una caída significativa con respecto a los niveles del año anterior. Esta descripción concordaba con los resultados de la encuesta a inmobiliarias locales. Tanto para el segmento de depósitos como de locales, el balance del primer semestre arrojaba saldos negativos en alquileres y compra de inmuebles destinados a la apertura de establecimientos comerciales.

El deterioro de la situación tendía a ser general pero cabía reconocer diferencias de acuerdo a la actividad y características de las empresas. Entre los sectores más afectados por el freno de ventas se destacaba el rubro de ventas de bienes de consumo durable – automóviles, maquinarias, motos, artículos para el hogar -. El efecto negativo también alcanzaba a actividades de servicios personales (cuidado de la salud, turismo, gastronomía) y a empresas (publicidad). En forma independiente del sector, la caída de márgenes de ganancia recaía con mayor intensidad en empresas con estructura de costos fijos elevados, altos niveles de endeudamiento, fuerte dependencia de pocos proveedores y de mercaderías importadas.

El rubro automotor presentó condiciones especialmente adversas. Además de la ya señalada retracción general en la demanda, la implementación del nuevo régimen impositivo para autos de mediana y alta gama determinó un fuerte encarecimiento en el precio de las unidades. El efecto sobre las ventas quedó reflejado en una fuerte disminución en los patentamientos de unidades nuevas (19% en el primer cuatrimestre comparado con igual período del año anterior, levemente por encima de la variación observada a nivel del país en el mismo período).

La devaluación del peso sumó nuevas dificultades al mercado inmobiliario que antes de la medida se encontraba en un bajo nivel de transacciones por las estrictas condiciones para operar con moneda extranjera. El aumento del tipo de cambio llevaba el precio de las propiedades en dólares a niveles excesivamente elevados, a lo que se agregaba la retracción de la oferta de préstamos dirigidos a la adquisición de viviendas. El efecto negativo sobre el mercado de alquileres resultaba menor dado que esta opción tendía a prevalecer ante la imposibilidad de acceder a la compra o construcción de una primera vivienda.

Por el lado de la construcción, el balance del primer cuatrimestre arrojaba una reducción del 10% en la superficie autorizada para nuevos proyectos en comparación a igual período del año anterior. Si bien la caída en los metros cuadrados planificados para nuevas obras reflejaba una evolución negativa, el nivel de actividad todavía resultaba elevado si se toma como referencia los registros de varios años anteriores.

Durante este período, uno de los pocos aspectos positivos consistió en una mejor perspectiva de la producción agropecuaria propiciada por un sustancial incremento en el caudal de lluvias (el caudal total de precipitaciones del 2014 registró un crecimiento de poco más del 50% con respecto al año anterior). De cualquier forma, esta mejora en las condiciones de producción tanto en agricultura (aumento de rendimientos) como ganadería (mayor disponibilidad de pasturas), resultaban insuficientes para revertir la situación regular de los productores en la región, debido al estrecho margen de

ganancia y el alto nivel de incertidumbre generada por la fuerte intervención estatal en la comercialización de granos y carne vacuna.

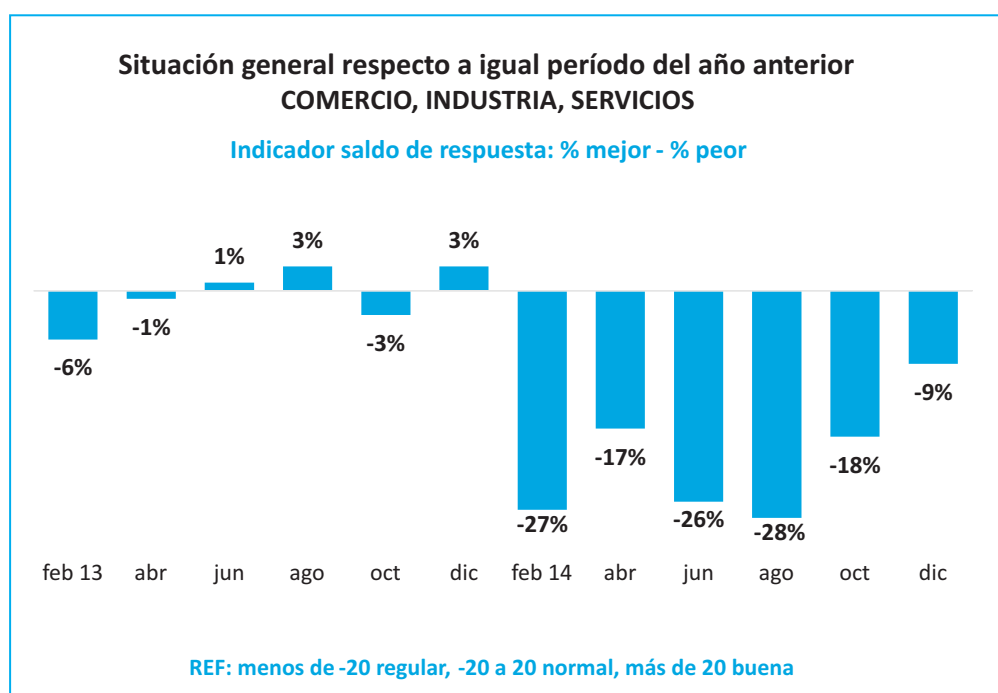
La tendencia general negativa en la actividad económica local se mantuvo en los meses siguientes aunque cabe señalar que a partir de octubre comenzaron a advertirse algunas señales de mejora. De acuerdo a mediciones del INDEC, hubo un repunte de la tasa de empleo entre el segundo y tercer trimestre del año (del 41.9% al 43.2%) en tanto que la desaceleración de la inflación permitió contener la pérdida de poder adquisitivo del salario. Sobre el último bimestre, se agregó una recomposición del crédito al consumo propiciado por un tipo de cambio estable. Estos factores posibilitaron una mejora en la situación general y en el ritmo de ventas.

Pese a los signos de recuperación, el saldo anual arroja un balance claramente negativo con respecto al año anterior. Este resultado queda reflejado en la comparación de diversos indicadores de la economía local con respecto al año anterior.

- **Inflación.** De acuerdo al IPC CREEBBA la tasa de inflación del año 2014 se ubicó cercana al 39%, con un alza del 41% en el costo de la canasta de consumo familiar
- **Préstamos.** El stock total en préstamos de bancos locales medido al 30 de septiembre medido en pesos corrientes se ubicó un 10% por encima del registro a la misma fecha del 2013. Considerando el nivel de inflación en el mismo período (40%), surge una caída muy significativa en términos reales
- **Automotores.** El total de automóviles patentados en la ciudad durante el año se ubicó un 28% por debajo del total registrado en el 2013, en tanto que la venta de autos usados de acuerdo al número de transferencias anuales cayó en una proporción menor (-10%).
- **Construcción.** El total de metros cuadrados y permisos autorizados por el municipio local entre enero y noviembre cayó un 16% y 14% respectivamente, en comparación con igual período del 2013. La baja fue mayor en el segmento de locales comerciales con una reducción de permisos del 20% en el mismo período. La reducción en el nivel de actividad y demanda de empleo en el sector fue amortiguado por la construcción de la nueva usina termoeléctrica, obras de reforma y ampliación de la capacidad de producción en las plantas del Complejo Petroquímico y la oferta de créditos del gobierno a tasa subsidiada para la construcción de nuevas viviendas.
- **Inmuebles.** El total de escrituras inscriptas entre enero y noviembre presentó una caída del 26% con respecto a igual período del año anterior.
- **Embarques portuarios.** El volumen de granos embarcados entre enero y noviembre disminuyó un 13% con respecto al mismo período del año anterior. Esta baja fue en parte compensada por otro tipo de cargas arrojando una variación del -8% para todo el período.
- **Ventas.** El volumen de ventas de las empresas locales según el índice CREEBBA presentó una mejora del 3.6% entre octubre y diciembre, aunque el balance de este mes con respecto a igual período del año arrojó una caída del 4,8%.

A modo de síntesis general, el balance del conjunto de la actividad económica se reflejó en los resultados de la encuesta de coyuntura CREEBBA. El gráfico siguiente presenta en cada bimestre el indicador saldo de respuesta de la situación general. El mismo

se obtiene por diferencia entre el porcentaje de empresas que manifiestan estar mejor con respecto a aquellas que señalan estar peor, en ambos casos comparando la situación general de cada bimestre con respecto a igual período del año anterior. Los resultados se obtienen a partir de una encuesta realizada a casi un centenar de empresas representativas de la ciudad. Como se puede observar, durante 2013 el saldo fue neutro, revelando una situación general estable. En tanto, durante 2014, se observa un deterioro de las condiciones generales y, por lo tanto, el balance arroja un resultado negativo acorde con la descripción trazada antes a partir de distintos indicadores. A partir de la información expuesta cabe concluir entonces que el balance anual arroja un desempeño negativo para la actividad económica local. La economía local no escaparía al cuadro recesivo general observado a nivel del país.



En resumen, 2014 fue el año de ajuste del gasto de las familias y que se refleja en una contracción significativa del consumo privado, impulsado por la fuerte reducción del salario real que siguió a la devaluación del peso en enero, reforzado en los meses siguientes por la disminución del crédito, el debilitamiento gradual de la demanda de empleo y el deterioro de las expectativas generales.

La visión de los empresarios locales

En este apartado se describen los resultados de la encuesta anual a empresarios locales. La primera parte del estudio se centra en el balance del año 2014, indagando sobre variación de las ventas, márgenes de rentabilidad, inversiones y evaluación del desempeño del gobierno. La segunda parte aborda las perspectivas para el 2015 a partir de consultas sobre ventas esperadas, planes de inversión y de incorporación de personal, previsión de ajustes salariales, márgenes de rentabilidad y expectativas sobre la marcha de la economía local.

Balance de los empresarios

Ventas. Durante 2014, aproximadamente 4 de cada 10 empresas lograron incrementar su monto de ventas por encima del 30% de lo registrado el año anterior. De las 6 restantes, casi 3 se ubicaron en un rango de facturación entre el 15 y el 30%; en tanto que el resto no alcanzó a superar el 15%. Comparado con respecto a los años anteriores, se observa un aumento del ritmo de crecimiento de la facturación. Este cambio refleja el efecto de la inflación, dado que también se observa una clara tendencia a la disminución del grupo de empresas que informan aumentos en el volumen de ventas. Para el año 2014, apenas un 25% de las empresas informan un mayor volumen de ventas frente a poco más del 50% en el 2013. Otro aspecto a destacar del último año en comparación al anterior son un aumento en la dispersión de resultados sobre la evolución del volumen de ventas.

Rentabilidad. El problema de comprensión de márgenes de rentabilidad afecta a casi la mitad de las empresas desde el 2012 en adelante. Esta situación no se ha modificado en el 2014 y por el contrario, ha tendido levemente a agravarse con respecto al año anterior. De cada dos empresas, una ha registrado una baja en el margen de ganancia. El deterioro tiende a ser a ritmo moderado dado que entre las empresas consultadas, solo el 7% informó una fuerte reducción de márgenes.

Inversiones. Cerca de la mitad de las empresas realizó algún tipo de inversión durante el año. Entre los principales motivos para invertir se destacó la ampliación de instalaciones, seguido por la búsqueda de mejoras tecnológicas y la apertura de sucursales. Comparado con años anteriores, se advirtió que las empresas dieron mayor peso a la ampliación de instalaciones, apertura de sucursales e incursión de nuevos negocios. Estos dos últimos factores podrían reflejar estrategias para diversificar el riesgo comercial en un contexto de retracción de la demanda, a través de la localización en distintos sectores y/o localidades y desarrollo de nuevos negocios.

Evaluación de la política económica. La gestión económica del gobierno cuenta con una calificación negativa para casi el 85% de los empresarios locales. Esta visión negativa para la mayor parte del empresariado local se repite desde 2012 con una tendencia ascendente leve en los años siguientes, advirtiéndose también un cambio en la composición de las opiniones negativa con un desplazamiento del porcentaje de empresas que califican la política económica como regular al grupo de empresas que señalan una mala gestión del gobierno.

Perspectivas de los empresarios

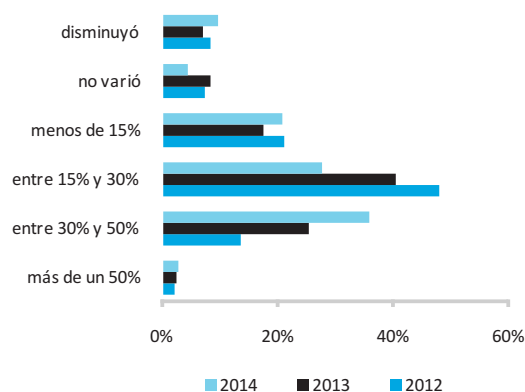
Ventas. Los pronósticos de ventas tienden a señalar una situación estable. Casi la mitad de las empresas cree que en el 2015 se mantendrán los niveles observados en el 2014. El resto se reparte en grupos con visiones contrapuestas. Casi el 30% de las empresas espera una suba moderada (no hay que perder de vista que el 2014 fue un año con un bajo nivel de ventas). Los resultados obtenidos resultan muy similares a los obtenidos a fines del año anterior, aunque se debe marcar una diferencia no menor y es un cambio en la composición de respuestas de las empresas que esperan bajas en el volumen de ventas (22% del total) dado que en el año anterior predominaba la opción “baja moderada” en tanto que en el pronóstico para este año prevalece la opción “baja fuerte”.

Empleo. Los planes de incorporación de personal anticipan un año complicado desde el punto de vista del mercado laboral. Si bien el 80% cree que mantendrá la dotación

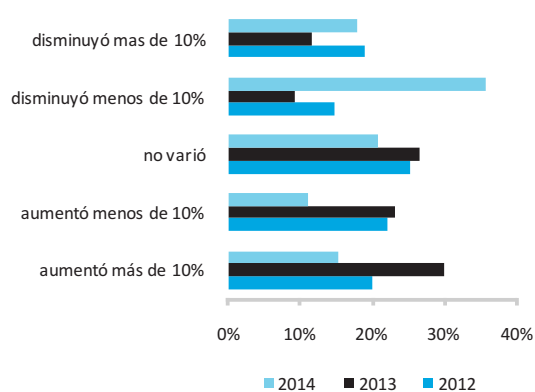
ENCUESTA A EMPRESARIOS DE BAHIA BLANCA

Balance 2014

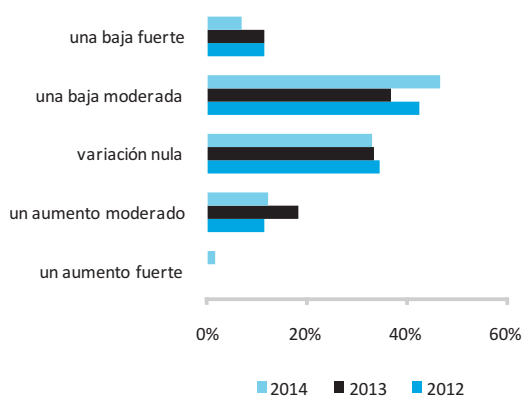
¿Cómo varió la facturación de su empresa con respecto al año anterior?



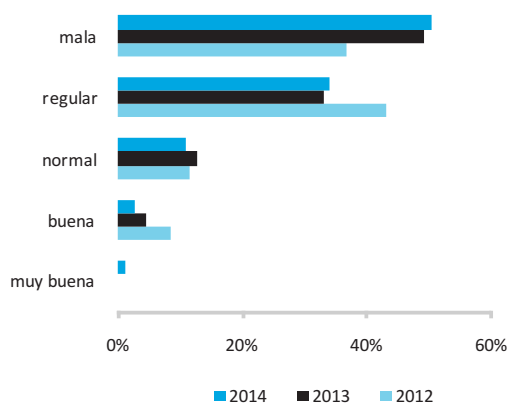
¿Cómo varió su volumen de ventas con respecto al año previo?



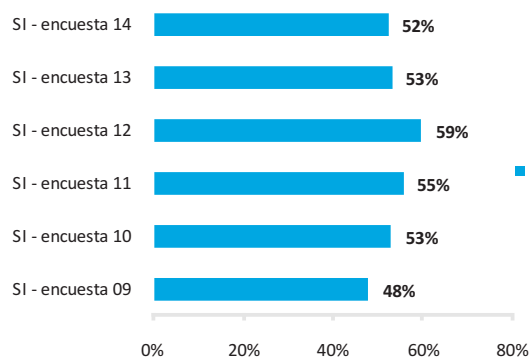
Los márgenes de rentabilidad en el año presentaron...



¿Cómo califica la política económica del gobierno?



¿Realizó inversiones durante el año?



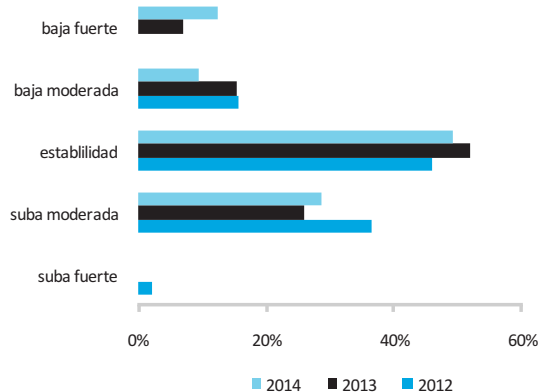
Motivos de las inversiones en el año



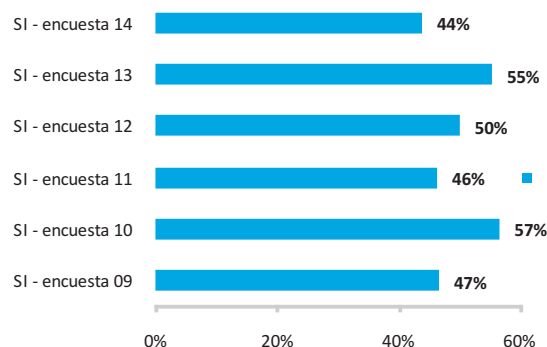
ENCUESTA A EMPRESARIOS DE BAHIA BLANCA

Perspectivas 2015

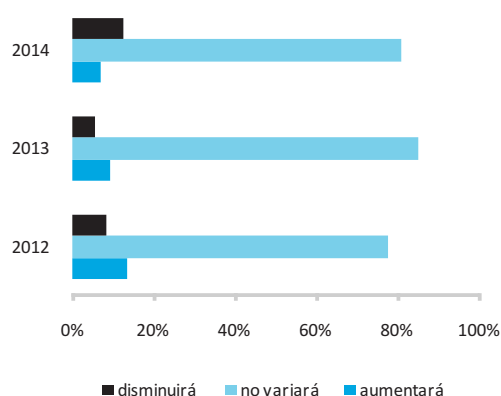
¿Qué expectativas tiene sobre los montos de ventas para el año próximo?



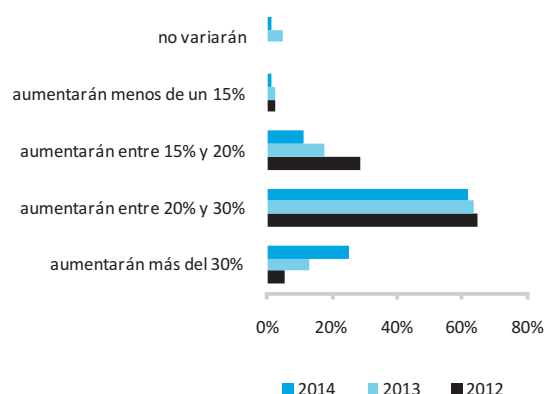
¿Tiene previsto realizar inversiones durante los próximos doce meses?



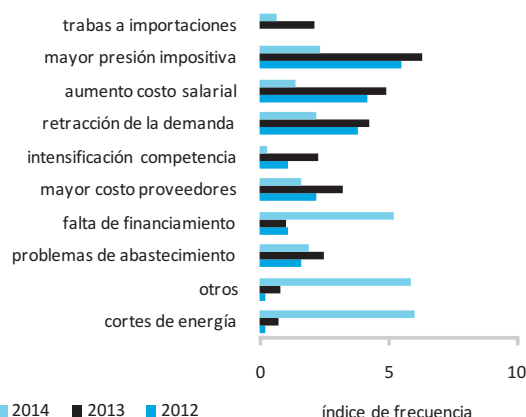
¿Cómo cree que evolucionará su plantel de personal durante el año próximo?



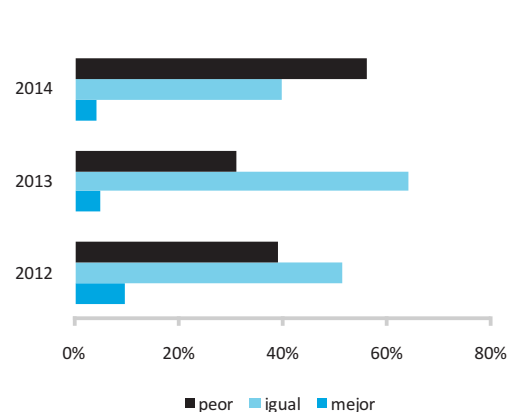
¿Cómo cree que evolucionarán los sueldos de su personal durante el año próximo?



¿Cuáles cree que serán sus mayores dificultades durante el próximo año?



¿Cómo evalúa la economía local frente a la economía del país en el próximo año?



de personal del último año, es importante destacar algunos cambios con respecto al año anterior que podrían anticipar un debilitamiento de la demanda de empleo y por lo tanto, un posible deterioro de indicadores del mercado de trabajo (tasa de desempleo). La tendencia de la demanda de empleo en la evolución del indicador saldo de respuestas, el cual se calcula en cada año como la diferencia entre el porcentaje de empresas que planean aumentar personal con respecto al porcentaje de aquellas que planean disminuir el plantel. Este indicador presenta en los últimos años una evolución descendente pero con valores positivos en todos los casos (2011: 6.2; 2012: 5.3; 2013: 3.4). La novedad de este año es que el saldo es negativo (2014: -5.5), lo que revelaría que las dificultades para la generación de empleos en el sector privado local podrían intensificarse.

Salarios. La mayor parte de las empresas (62%) cree que deberán incrementar los salarios de su personal entre el 20 y el 30%. Un porcentaje significativo (casi el 25%) prevé aumentos de salarios superiores al 30% anual. El saldo restante planifica aumentos no superiores al 20%. Comparado con las respuestas del año anterior, se advierte que después de los ajustes observados en 2014, ha aumentado la expectativa de porcentaje de ajustes de salarios. Si bien las proyecciones de inflación para el 2015 arrojan una posible desaceleración con respecto al nivel alcanzado en 2014, cabe esperar niveles por encima del 30% anual. De confirmarse los planes de ajuste salarial de las empresas locales, el 2015 podría marcar un leve retroceso en el poder de compra del salario promedio.

Dificultades. Las mayores preocupaciones de las empresas locales están centradas en cortes de energía y falta de financiamiento. Este último factor resulta consistente con la caída del nivel de crédito bancario local durante el 2014, el cual fue acompañado de recortes en las facilidades de financiamiento de proveedores.

En comparación con el año anterior se observa lo siguiente: por un lado, los focos de preocupación se centran en menos factores; por otra parte, decae la incidencia del aumento del costo salarial, la retracción de la demanda o la relación con proveedores.

Perspectivas para la ciudad. La expectativa de desempeño de la economía regional para el año 2015 resulta negativa. El porcentaje de empresarios que cree que la economía local tendrá un desempeño negativo en comparación al resto del país asciende al 56% en tanto que el resto tiende a pensar que en el mejor de los casos será igual. En comparación al 2013 se advierte un importante incremento de empresas que esperan un retroceso de la economía regional con respecto al resto del país, dado que este grupo solo representaba un tercio del total de empresas consultadas. De esta forma, se consolida una tendencia de los últimos años en el que se advierte un deterioro del desempeño de la economía local en el contexto del país.

Perspectivas generales 2015

Las perspectivas generales no anticipan mejoras sustanciales con respecto al año 2014. La situación actual se podría prolongar sin repuntes en el consumo, una inflación que anualizada podría acercarse al 35% anual y un poder de compra del salario estabilizado después de las negociaciones salariales entre marzo y abril.

En tal contexto, cabe esperar un rol activo del gobierno para estimular el consumo y que podría compensar la retracción de ingresos en el sector privado. Como aspecto

positivo, puede comenzar a activarse el clima de negocios a medida que se aproxima la posibilidad de la asunción de un nuevo gobierno y cambio de dirección en la política económica. Con el transcurso de los meses y a medida que se vaya disipando la incertidumbre electoral, lo que podría aparejar que se afirme la posibilidad de un cambio en el rumbo de la política económica nacional, podría tener implicancias muy importantes para evaluar el potencial de crecimiento a largo plazo de la región.

En el plan o regional, los cambios podrían afectar de forma sustancial a dos sectores fundamentales: (a) la actividad agropecuaria, y (b) la actividad petroquímica. Ambos tendrían claras repercusiones sobre la actividad portuaria. Por tratarse ambas de actividades orientadas al mercado externo, resultarán muy relevantes las definiciones en torno a la política comercial externa, los objetivos de tipo de cambio real, eventual reforma de impuestos que gravan el comercio exterior (derechos de exportación).

Para el sector agropecuario, en particular para los productores de trigo, resultará fundamental la posibilidad de avanzar con el desmantelamiento del sistema de intervenciones que distorsionan el sistema de precios y traban la comercialización de productos agropecuarios (exportación de carne vacuna y trigo). Si bien resulta improbable que puedan surgir cambios antes de 2016, el compromiso de un nuevo gobierno de avanzar en esta dirección determinaría un cambio drástico de perspectivas para la actividad y de su potencial de generación de ingresos, lo que inmediatamente repercutiría en el precio de activos (campos) y reactivación de planes de inversión tanto en la actividad como de su red de proveedores.

Las mayores expectativas están centradas en el complejo petroquímico. Bahía Blanca es parte fundamental del sistema de producción y transporte de gas de la cuenca neuquina. La producción de gas y petróleo presenta una perspectiva de crecimiento exponencial fundada en la gran disponibilidad de reservas con que cuenta el área señalada y que la posicionan como la segunda reserva de gas y cuarta de petróleo a escala mundial. El principal canal de transporte de esta producción llega para su procesamiento a las plantas del Complejo Petroquímico, capacidad que en pocos años resultaría insuficiente y por lo tanto abre la oportunidad de una fuerte expansión de la capacidad productiva.

Por otra parte, el puerto local representa una importante vía de abastecimiento de materiales y equipos para las inversiones en marcha. Si bien cabe tener en cuenta que la fuerte disminución del precio internacional del petróleo observada en diciembre (con caídas superiores al 50%) posiblemente se verá reflejado en una desaceleración del ritmo de inversiones, este cambio no modifica el escenario a mediano y largo plazo con oportunidades de inversiones en torno al aumento de gas y petróleo en yacimientos horizontales.

Los comentados datos son suficientes para caracterizar a 2015 como un año con definiciones trascendentes para los intereses de largo plazo de la economía regional, y cuyo impacto en términos de materialización de nuevos proyectos y aumentos en el nivel de actividad posiblemente se comiencen a apreciar a partir de los años siguientes.

Indicadores de la economía local

INDICADOR	VAR 2014-13	OBSERVACIONES
PRECIOS		
Inflación anual	39%	inflación anual acumulada
Canasta de consumo familiar	41%	a diciembre de cada año
Costo construcción	36%	a noviembre de cada año
MERCADO DE TRABAJO		
Tasa empleo	1,5%	diferencia entre tasas. III trim de cada año
Tasa desempleo	-1,3%	diferencia entre tasas. III trim de cada año
SECTOR FINANCIERO		
Depósitos totales	40%	III trim de cada año
Depósitos en dólares	45%	III trim de cada año
Préstamos totales	10%	III trim de cada año
ACTIVIDAD ECONOMICA		
Producción industrial - EMI local	-3%	promedio enero-noviembre de cada año
Consumo de gas total	-14%	enero-octubre de cada año
Consumo de gas industrial	-6%	enero-octubre de cada año
Consumo de gas petroquímica	-12%	enero-octubre de cada año
Número usuarios de gas	1%	a octubre de cada año
Patentamiento autos	-28%	enero-diciembre de cada año
Transferencias automotores usados	-10%	enero-diciembre de cada año
Construcción: superficie autorizada	-16%	enero-noviembre de cada año
Construcción: permisos expedidos	-14%	enero-noviembre de cada año
Construcción: permisos locales comerciales	-20%	enero-noviembre de cada año
Escrituras inscriptas	-26%	enero-noviembre de cada año
SECTOR PORTUARIO		
Movimiento de cargas Ing. White (tn)	-11%	enero-octubre de cada año
Embarque granos Ing. White (tn)	-25%	enero-octubre de cada año
Contenedores Ing. White	-0,3%	enero-octubre de cada año
SECTOR AGROPECUARIO		
Precio trigo (FOB)	-3%	promedio anual
Precio carne por kilo vivo	35%	a diciembre de cada año
Lluvias	54%	enero-diciembre de cada año
Superficie sembrada total	-5%	campañas 13/14 - Sudoeste Bonaerense
Producción trigo	25%	campañas 13/14 - Sudoeste Bonaerense
Rendimiento trigo	-14%	campañas 13/14 - Sudoeste Bonaerense
Existencias bovinos	0%	primera vacunación anual - SO Bonaerense
Precio miel	69%	promedio anual
Producción cebolla	-5%	Valle Bonaerense Río Colorado
Rendimiento cebolla	-4%	Valle Bonaerense Río Colorado
Precio cebolla	21%	promedio anual

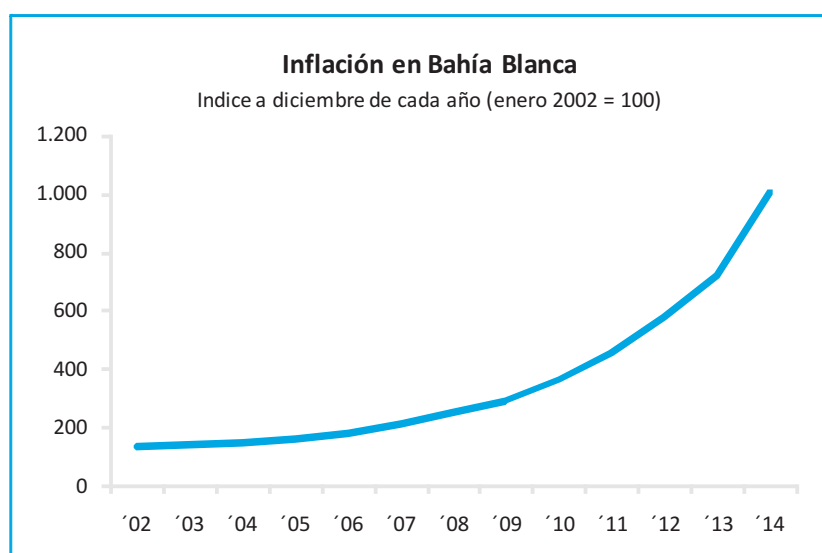
FUENTE: Elaboración propia en base en datos de BCBA, ENARGAS, MinAgri, Mercado de Liniers, CORFO, FUBAROSA, DNRPA, CGPBB, INDEC, CREEBBA, BCRA y MBB.

Inflación y costo de vida: balance 2014

- La inflación acumulada en Bahía Blanca durante 2014 fue del 38,9%, lo que indica una fuerte aceleración con respecto al año pasado, que había concluido con una suba interanual del 25,2%. Estas cifras revelan que los efectos de la recesión, que moderaron el ritmo de crecimiento de los precios a partir de la segunda mitad del año, fueron insuficientes para contener la gran presión de los costos.
- Indumentaria, Bienes y servicios varios y Alimentos y Bebidas fueron los capítulos con mayor incremento al finalizar el año, estimados en 53%, 47% y 42%, respectivamente. En tanto, Vivienda y Salud, ambos con subas acumuladas del 23%, fueron las categorías con menor incidencia en el crecimiento de los precios en el ámbito local.

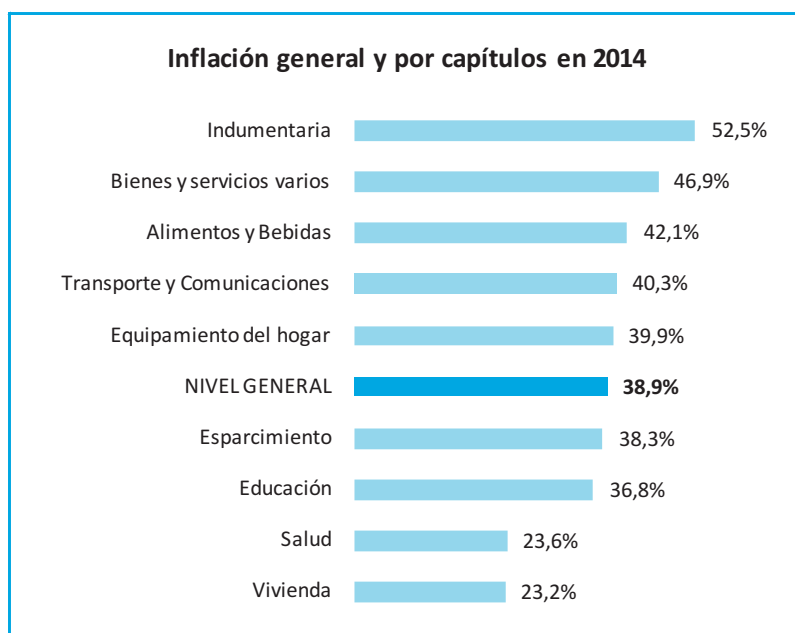
La inflación minorista acumulada en Bahía Blanca durante 2014 alcanzó el 38,9%, según surge de la variación interanual del IPC CREEBBA. Durante el primer semestre, la suba promedio mensual fue del 3,3% y todo parecía indicar que el año terminaría con una suba general de precios de al menos 40%. No obstante, en la segunda fase del año y, fundamentalmente, por efecto de la recesión económica que afectó los niveles de ventas y descomprimió los ajustes de precios, la variación mensual media descendió a 2%, desacelerando el ritmo con el cual había comenzado 2014. Incluso diciembre, que es un mes estacionalmente activo en materia de precios, debido a la reactivación natural de la demanda asociada a las compras por las fiestas de fin de año, concluyó con un incremento del 1,5%, muy por debajo del 3,5% calculado en igual período de 2013.

Pese a la desaceleración que adquirió la carrera inflacionaria superada la primera mitad del año, 2014 cerró con una suba acumulada muy por encima de la correspondiente al año pasado, cuando el incremento final del IPC totalizó el 25,2%. En efecto, el aumento mensual promedio 2013 fue del 1,7%, mientras que en 2014 pasó al 2,6%.



Los meses de alzas más fuertes fueron febrero y enero, con incrementos respectivos del 5,3% y 4,6%. En ambas oportunidades, fue el capítulo Transporte y Comunicaciones el que impulsó la suba, por efecto de los ajustes en combustibles, que fueron una constante a lo largo de todo el año y, en menor medida, por actualizaciones en repuestos de automotor. En contraposición, diciembre y agosto fueron los períodos con variación global más moderada, estimada en 1,5% y 1,7%, respectivamente.

El análisis desagregado de la inflación local indica que cinco de los nueve capítulos que conforman la estructura del índice cerraron 2014 con aumentos acumulados por encima de la inflación general del 38,9%. Entre ellos, los que más aportaron al resultado anual fueron Indumentaria, Bienes y servicios varios y Alimentos y Bebidas, cuyas variaciones finales fueron del 52,5%, 47% y 42%, respectivamente. En el otro extremo, los capítulos con menor suba acumulada en el año resultaron Vivienda y Salud, con variaciones del 23,2% y 23,6%.



Con respecto a los indicadores del costo de vida, puede mencionarse, en primer término, el valor de la canasta estándar de bienes y servicios para una familia tipo de cuatro integrantes que, al mes de diciembre, se estimó en casi 16 mil pesos, un 41,4% más que el monto calculado en igual mes de 2013. Vale decir que, de entre la variedad de bienes y servicios que conforman la estructura de cálculo del IPC, aquellos que son de consumo más esencial para el promedio de las familias según se desprende de la encuesta de gasto de los hogares, aumentaron en mayor proporción que la inflación global. En tanto, la canasta familiar económica, de igual estructura que la estándar pero cotizada a los precios más bajos relevados en el mercado para cada ítem considerado, se ubicó en 12.164,8 al concluir 2014. Nótese que la diferencia entre esta canasta y la estándar es de prácticamente 24%, lo que da una idea de la importancia presupuestaria de comparar precios, detectar ofertas y aprovechar promociones. La canasta económica sufrió un incremento del 39% con respecto a 2013, quedando prácticamente alineada con la inflación general.

El otro indicador del costo de vida monitoreado por el CREEBBA es el valor de veinte variedades básicas de alimentos y bebidas. El costo total de dicho listado alcanzó los 429,2 pesos en diciembre último, en tanto que en igual mes de 2013 su valor había sido calculado en 316,3 pesos. De este modo, este conjunto de bienes acumuló una suba del 36%, algo por debajo de la inflación promedio. Debe tenerse en cuenta que en el listado de alimentos básicos figuran productos frescos con alta variabilidad estacional, además de concentrarse gran proporción de ofertas comerciales semanales y Precios Cuidados, elementos que inciden para moderar el aumento acumulado al finalizar el período bajo análisis.

Comercio, industria y servicios

- *Se produjo un considerable deterioro en la situación general y los niveles reales de venta en la generalidad de las empresas bahienses durante 2014.*
- *Inflación, devaluación, trabas a la importación, incertidumbre, pérdida de poder adquisitivo y desvío de ingresos locales por fines de semana largos son algunos de los factores que contribuyeron al balance negativo del sector.*

El año 2014 dio comienzo con una situación general de las empresas de la ciudad muy deteriorada respecto a meses anteriores. Con un saldo de respuesta considerado Regular. Así los primeros meses del año se encontraron con bastante preocupación relacionada a la fortaleza que tendría la economía este año. Lo más preocupante para los empresarios bahienses en ese entonces fue que notaron que las ventas casi se paralizaron en el mes de febrero luego de la devaluación aplicada por el gobierno en el mes de enero.

En el bimestre marzo - abril la situación económica general de las empresas de Bahía Blanca mejoró levemente. Los saldos de respuesta de los indicadores siguieron mostrando una tendencia negativa, con un ritmo de ventas menor al esperado para esta época del año. La caída de las ventas de esos meses parecía deberse a un recorte en el consumo por menores ingresos de los consumidores agravado por la presencia de gran número de feriados que provocan desviación de gastos de los bahienses hacia otros lugares.

Pasado el primer semestre, la situación económica general de las empresas de la ciudad siguió mostrando niveles de actividad inferiores a los esperados. El saldo de respuesta del indicador se mantuvo con signos negativos aun con ventas que repuntaron levemente respecto a los meses anteriores dado el mayor ingreso de los consumidores por el cobro del medio aguinaldo efectuado en el mes de julio.

Los meses de julio y agosto mostraron una situación económica general similar a los meses anteriores, lo cual resulto ser preocupante ya que en julio con el cobro de aguinaldo suele registrarse un aumento en las ventas. En el caso de los comercios ubicados en el radio del microcentro algunos manifestaron que el tema del estacionamiento restringido en ese sector resultó un agravante al estancamiento generalizado de las ventas.

A partir de septiembre el consumo se vio algo reanimado con el programa Ahora 12, programa oficial de promoción del consumo vigente desde septiembre de 2014 hasta el 1º de marzo de 2015. En consecuencia, las ventas del bimestre septiembre-octubre fueron mejores a las registradas en los meses previos. En la mayor parte de los casos, el mes de septiembre se mantuvo como los anteriores y el repunte se percibió en el mes de octubre. Otros factores que incidieron positivamente fueron: las ventas del Día de la Madre, aunque en menor medida que años anteriores; la estabilidad del mercado cambiario durante las últimas dos semanas de octubre que ayudó a tomar ciertas decisiones de gasto en las familias; y mayores facilidades de financiamiento a través de tarjetas de crédito.

El año concluyó con un diciembre activo, donde las ventas minoristas subieron levemente respecto a meses anteriores pero por debajo de lo vendido en igual periodo del año anterior. El efecto del Plan Ahora 12 sumado a mejores condiciones de financiamiento que ofrecieron algunas tarjetas permitieron que desde noviembre, con un mercado cambiario sin sobresaltos, se observara algo más de movimiento en el consumo. Sin embargo, esta mejora no alcanzó para revertir la tendencia negativa

que mantuvieron los indicadores en todo el 2014 y el año cerró con la situación general y las ventas por debajo de año 2013. Un factor negativo que destacaron los empresarios consultados fue el gran número de feriados largos que restaron dinero a la ciudad.

Construcción

- *Durante 2014, la superficie autorizada por el municipio local para nuevas obras de construcción sufrió una caída del orden del 16% con respecto al año previo. Los departamentos constituyeron la categoría más afectada por el retroceso sectorial.*
- *Se estima que, al mes de noviembre, se invirtieron unos 1.924 millones de pesos en nueva construcción. Si bien el monto supone un avance en términos corrientes, implica una caída real del orden del 14%, teniendo en cuenta la inflación de costos.*

En un año marcado por signos de recesión, la actividad de la construcción no fue un caso excepcional sino, por el contrario, uno de los factores que contribuyó de manera determinante a la coyuntura económica. En Bahía Blanca, entre enero y noviembre de 2014, se autorizaron 2.230 nuevas unidades funcionales por un total de 219,9 mil metros cuadrados. Tales cifras significaron caídas interanuales del 14,4% y 15,6%, respectivamente.

El 42% del total de permisos expedidos correspondió a la categoría vivienda y el resto se distribuyó en partes iguales entre locales comerciales y departamentos. Con respecto a la dinámica de los mencionados rubros, todos concluyeron en baja, siendo el descenso más pronunciado el de departamentos, cuyo volumen de obras planificadas descendió un 20%. Por su parte, las viviendas exhibieron una retracción del 16% con respecto a 2013 y los locales, del 5%.

En términos de superficie cubierta, las viviendas también ocuparon el lugar protagónico, concentrando el 50% del total de metros cuadrados autorizados por el municipio. En segundo lugar se ubicaron los departamentos, con un peso del 30% y, por último, los departamentos, con una importancia relativa del 20%. Al igual que lo observado en el análisis por cantidad de proyectos, el rubro que más cayó en superficie prevista fue departamentos, con un retroceso del 25%. En tanto, las viviendas y los locales sufrieron mermas del 13% y 12% respectivamente con relación a 2013.

La superficie unitaria promedio de las construcciones en la ciudad pasó de los 100,1 a los 98,1 metros cuadrados. Vale decir que hubo una leve tendencia a proyectar obras algo más chicas, estimándose tal variación en -1,5%. Más específicamente, la merma en la superficie unitaria fue más importante en el caso de los locales comerciales, que pasaron de los 113 a los 104 metros cuadrados en promedio, es decir que se redujeron en un 8%. También los departamentos siguieron esta tendencia, al pasar de los 72 a los 67 metros cuadrados promedio entre 2013 y 2014, definiendo una caída del 6%.

Los meses de mayor actividad en Bahía Blanca en materia de autorizaciones para nueva construcción fueron abril, septiembre y mayo, con permisos por 27, 25,7 y 24,7 mil metros cuadrados respectivamente. En contrapartida, los períodos con menores registros fueron julio y enero, cuando el municipio emitió expedientes por 12,4 y

13,8 mil metros cuadrados. Durante 2013, el pico de actividad mensual fue de 32,7 mil metros cuadrados, lo que marca una diferencia del 18% con respecto al mes más saliente de 2014. Incluso el período con menor registro de superficie alcanzó los 16,2 mil metros cuadrados el año pasado, ubicándose un 23% por encima del extremo inferior de 2014.

El costo de construcción al mes de noviembre 2014 promedió los 8.623,9 pesos por metro cuadrado en Bahía Blanca, ubicándose casi un 36% por encima del costo unitario promedio correspondiente a noviembre 2013. De este modo, el incremento de los costos de obra quedó prácticamente alineado con la inflación general acumulada en el período, que fue del 36,8% entre enero y noviembre, según surge del IPC CREEBBA.

Teniendo en cuenta la superficie proyectada por período y los costos mensuales por categoría de obra más gastos de dirección técnica, se estima que entre enero y noviembre 2014 se invirtieron más de 1.924 millones de pesos en nueva construcción en Bahía Blanca. De ese total, unos 943 millones corresponderían a viviendas (49%), 587,4 a departamentos (31%) y 393,8 millones a locales comerciales (20%). Haciendo la comparación interanual, se calcula un incremento del 16% en los montos invertidos, asumiendo que en igual período de 2013 los fondos colocados en nuevos proyectos edilicios habrían sumado casi 1.653 millones de pesos. El avance de la inversión estimada en valores corrientes queda relativizado si se tiene en cuenta el resultado inflacionario del período. Si se descuenta el factor inflacionario para obtener cifras en valores constantes, se llega a la conclusión que la inversión real en el sector sufrió una caída del 14% durante 2014.

Mercado inmobiliario

- *La cantidad de escrituras registradas por operaciones de compraventa en Bahía Blanca verificó una caída del 27%, mientras que los montos asociados a las mismas se retrajo casi un 2%, a pesar de la inflación del 39% y la devaluación cambiaria del orden del 35% registradas en el año.*
- *El indicador global de las operaciones de compraventa continuó en descenso y consolidó la situación regular que ya exhibía en 2013, llegando a valores comparables a los de la crisis de finales de 2001. Los alquileres, en cambio, mantuvieron una performance normal durante todo 2014 y mejoraron los registros de contratos con respecto al año previo.*

Entre enero y noviembre de 2014 se inscribieron 2.903 escrituras correspondientes a operaciones de compraventa de inmuebles llevadas a cabo en Bahía Blanca. En igual período de 2013, la delegación local del Colegio de Escribanos de la Provincia de Buenos Aires había informado 3.947 escrituras asentadas, de manera que se concluye una caída interanual del orden del 27% en la operatoria inmobiliaria registrada en el ámbito local. Las estadísticas locales replican las tendencias corroboradas a nivel nacional y en el resto de la provincia de Buenos Aires. Respecto de esta última, distintos referentes del sector señalan que a lo largo del año se han constatado las peores caídas de actividad de la última década. Además del contexto económico general negativo que explica el mal desempeño de la actividad inmobiliaria en particular, se han sumado otros factores puntuales, como por ejemplo el conflicto en el Registro de la Propiedad Inmueble de la Provincia de Buenos Aires, que derivó en medidas de fuerza que interrumpieron el normal desenvolvimiento sectorial durante 2014, sumando trabas de índole administrativa a una coyuntura de por sí negativa.

Por otro lado, en Bahía Blanca, entre enero y noviembre 2014, las escrituras registradas involucraron un monto global de operaciones de 580,4 millones de pesos. Esta suma representa una caída del 1,6% con respecto al total operado en igual período de 2013. El dato no es menor, ya que con una inflación local del 39% en el año y una devaluación del 35% y 36% en los tipos de cambio oficial y paralelo, respectivamente, con repercusión inmediata en la cotización de los bienes raíces, el retroceso da cuenta del importante deterioro en términos reales.

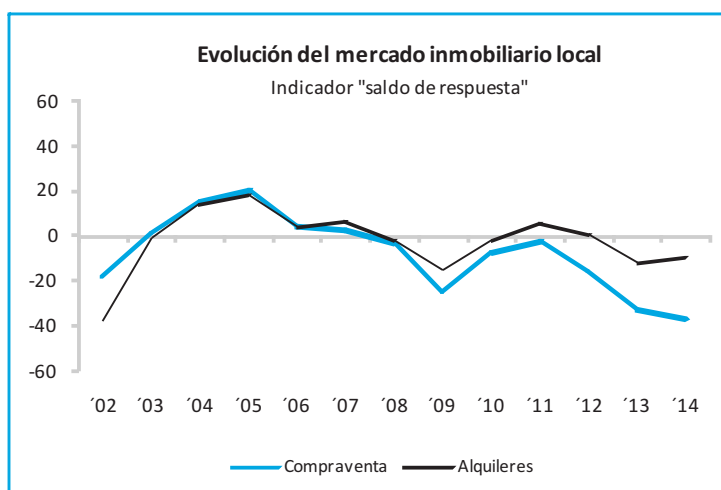
Con respecto al total de hipotecas generadas, tras dos años con repuntes impulsados por los créditos oficiales con garantía hipotecaria (PRO.CRE.AR), en 2014 se revirtió la tendencia, pese a la continuidad del programa de préstamos del gobierno. Concretamente, se registraron 2.903 escrituras de hipotecas por operaciones concretadas en la ciudad, cifra que significó un derrumbe superior al 42% con relación a 2013. En tanto, los montos asociados a estas hipotecas arribaron casi a los 259 millones de pesos, en tanto que en enero-noviembre 2013 habían alcanzado los 342,5 millones, de modo que se estima un descenso del 24,4% en términos nominales, pese a la inflación y la devaluación cambiaria registradas, tal como se comentó en el párrafo anterior.

Además del seguimiento de los indicadores cuantitativos, que proporcionan un panorama fehaciente de lo acontecido en el mercado inmobiliario local, también interesa conocer la percepción de los operadores bahienses al respecto, cuestión que es captada a través de la encuesta de coyuntura CREEBBA y que posibilita la elaboración de indicadores sectoriales cualitativos. Uno de los indicadores que sintetiza la situación de los agentes inmobiliarios del medio es el denominado saldo de respuesta o saldo de demanda, que mide la diferencia entre el porcentaje de operadores que informa situación alentadora y el porcentaje que manifiesta un deterioro de la demanda y que es calificado según su magnitud. En promedio durante 2014, tal indicador asumió un valor de -37, que se califica como regular con tendencia a desalentador. En 2013, la media había sido de -32, también correspondiente a una situación regular, aunque algo más leve que la verificada en el último año. Como puede observarse en el gráfico adjunto, que ilustra la tendencia del saldo de demanda desde 2002, la performance de 2014 equipara a la correspondiente a la crisis de fines de 2001, alcanzando similares niveles negativos y remitiendo a un momento de grave crisis económica, hecho por demás elocuente.

Entre los factores que explican el cuadro negativo del mercado inmobiliario figuran el deterioro de ingresos asociado a la caída de actividad general, la creciente inestabilidad laboral, el menoscabo de los salarios frente al avance de la inflación, las restricciones para operar en dólares por el cepo cambiario, la suba del dólar, la resistencia a aceptar pesos en las ventas de propiedades, la incertidumbre en oferentes y potenciales compradores y la insuficiencia del crédito hipotecario, elemento dinamizador por excelencia.

Los rubros que mejor se han posicionados durante 2014, siempre dentro del contexto de muy baja actividad general, han sido los departamentos de hasta dos dormitorios, las cocheras y los terrenos. En contraposición, los depósitos y locales comerciales, rubros directamente ligados al desempeño de la actividad económica general, y los pisos, han sido las categorías con performance más pobre a lo largo de todo el período.

Los alquileres, por su parte, exhibieron un desenvolvimiento considerablemente superior al de la operatoria de compraventa, hecho que es en parte esperable, ya que ambos segmentos de la plaza inmobiliaria actúan de manera complementaria.



Incluso, las locaciones evidenciaron una mejora con respecto a 2013 en términos de volumen de contratos concertados, a pesar de ser ajustados estos últimos al ritmo de la inflación y representar una importante carga sobre el costo de vida de los locatarios o sobre los márgenes de ganancia de comerciantes y demás empresarios. El indicador saldo de demanda de alquileres promedió en 2014 un valor de -9,5 frente al -12 estimado en 2013. Tal valor se corresponde con un nivel de actividad considerado normal y, de continuar esta tendencia en 2015, podría ubicarse nuevamente en la franja positiva y ampliar la brecha generada con respecto a la tendencia de compraventa, como permite apreciar el gráfico que ilustra la dinámica sectorial anual.

Las categorías más destacadas en el mercado de alquileres fueron departamentos de hasta dos dormitorios, casas y cocheras, con saldo de demanda promedio entre normal y bueno y mejoras interanuales. Depósitos, locales y pisos tuvieron una demanda más moderada pero igualmente definieron una situación normal y algo mejor o, a lo sumo, igual que la media obtenida en 2013.

Sector financiero

- Con datos del BCRA, al 30/09/2014 la ciudad de Bahía Blanca tuvo un incremento por encima del promedio del país en lo que respecta a depósitos totales, mientras que su desempeño en cuanto a préstamos coloca a la ciudad al final del ranking de crecimiento interanual al compararla con otras ciudades importantes del país.
- En general, el sector bancario del país ha contado con un año aceptable en cuanto a indicadores de rentabilidad y liquidez, continuando una senda de crecimiento que ya lleva varios años.

Con datos del Banco Central de la República Argentina (BCRA) para julio de 2014, se encontraban establecidas en el país 65 entidades bancarias, 12 de las cuales son de carácter público y el resto son privadas, siendo 33 de capital nacional.

Como dato a destacar, puede mencionarse la continua mejora en indicadores de rentabilidad para el sistema bancario argentino. En tal caso, se observan rendimientos sobre el patrimonio y sobre el activo que permanecen en ascenso hacia mediados del 2014 según los registros de meses previos, e incluso elevados respecto a los de años

anteriores. Adicionalmente los indicadores de liquidez permanecen relativamente constantes por lo que no se encontraría afectada la disponibilidad de dinero por parte de las entidades bancarias del país. Por último, los datos de eficiencia se encuentran en valores altos respecto a datos anteriores, tanto en lo que respecta a rentabilidad respecto a gastos de estructura como a generación de depósitos y préstamos por empleado contratado.

Respecto a datos de funcionamiento, el personal contratado por bancos permaneció en aumento y supera las 103.000 personas en el país. También se incrementaron las tenencias de plásticos para crédito y débito y el número de cuentas corrientes y cajas de ahorro.

Al 30/09/2014, los depósitos totales en el país eran de 935 mil millones de pesos mientras que los préstamos alcanzaron la cifra de casi 600 mil millones de pesos. Al mismo período, la ciudad de Bahía Blanca contaba con un monto de depósitos totales superior a los 5,5 mil millones de pesos, mientras que los préstamos otorgados llegaban a 3,2 mil millones de pesos. En tal sentido, Bahía Blanca representa el 0,59% de los depósitos de la Argentina y el 0,54% de los préstamos otorgados al período mencionado. Si se comparan estas participaciones con el mismo período del año 2013, se incrementó la importancia relativa de la ciudad en depósitos, mientras que se retrajo con respecto a préstamos.

En términos de evolución y comparando a Bahía Blanca con otras jurisdicciones destacadas del país (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Comodoro Rivadavia, Córdoba, La Plata, Mar del Plata, Neuquén Rosario, Santa Rosa e interior país, excluyendo CABA), el crecimiento de los depósitos totales de manera interanual en la ciudad portuaria fue elevado, cercano al 40% y sólo superada por Comodoro Rivadavia y Neuquén. Este incremento responde a un crecimiento de más del 40% de los depósitos del sector privado en Bahía Blanca. Cabe destacar que el promedio del país creció un 24% en depósitos totales, mientras que el interior del país lo hizo en un 31%.

Particularmente, los depósitos en dólares en bancos de Bahía Blanca han crecido desde el 30/09/2013 hasta el 30/09/2014 en un 45%. Este dato es superado por el dato a nivel país, que tuvo un incremento del 47% en sus depósitos en dólares y por CABA, con un aumento del 55% para este tipo de depósitos en moneda extranjera.

Tomando en consideración la evolución de préstamos, Bahía Blanca figura como la ciudad con menor dinamismo en financiamiento, dado que los préstamos totales a fines de septiembre de 2014 crecieron de manera interanual sólo un 11%, ubicando a nuestra ciudad al final del ranking de crecimiento para este dato. Como referencia, la evolución del dato global del país fue del doble, mientras que el interior país tuvo un incremento del 24%. Ese desempeño se asocia a un incremento leve en el otorgamiento de créditos al sector privado, ya que su desempeño interanual fue del 11%, cifra que equipara al dato total de la ciudad.

El menor crecimiento de préstamos respecto a depósitos, generó un remanente superior de capacidad prestable de la ciudad hacia otras jurisdicciones. Mientras que para el tercer trimestre de 2013 en Bahía Blanca la relación préstamos totales sobre depósitos totales era de casi el 75%, al 30/09/2014 esa relación quedó por debajo del 60%. A nivel país el indicador se mantiene en el orden del 65%.

Por último, analizando la evolución de las tasas de interés se desprende que el spread financiero (diferencia entre tasas promedio activas menos tasas promedio pasivas)

creció al menos hasta mitad del 2014. Para julio de ese año, la diferencia entre tasas activas y pasivas superaba un 1,2% en términos absolutos a la diferencia calculada para julio de 2013. Sin embargo, el crecimiento del spread hasta mediados del 2014 se realizó a tasa decreciente, debido a que las tasas pasivas tuvieron un incremento superior a las tasas pasivas.

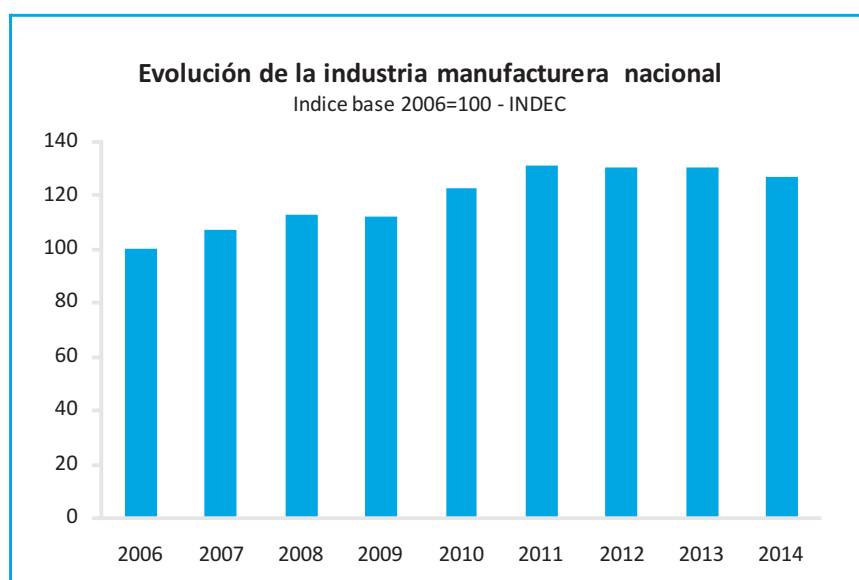
En el segundo semestre del año 2014, el spread financiero se redujo respecto del valor arrojado al mes de julio. La causa principal fue el incremento en las tasas pasivas de los bancos (depósitos) para tratar de mantener en pesos el dinero de las personas. Por su parte, las tasas activas (préstamos en general) se encontraron algo reguladas por lo que permanecieron estables, con aumentos leves e incluso, en algunos casos, con descensos.

Producción industrial

- *La industria manufacturera local muestra durante 2014 una caída en su volumen de producción.*
- *Los resultados de Bahía Blanca son coincidentes con lo observado en la industria nacional.*

La actividad industrial en Bahía Blanca durante los primeros once meses de 2014 exhibe un retroceso en comparación con el mismo período de 2013. De acuerdo a las estimaciones del CREEBBA el Estimador Mensual Industrial indica una caída del 3,2% en la actividad, en concordancia con lo observado en el resto de los indicadores analizados en el Centro de Estudios tales como evolución de ventas, préstamos, patentamiento de vehículos, permisos de construcción o indicadores de empleo.

Tal como puede apreciarse en el gráfico siguiente, desde 2006 hasta 2011 la industria se recupera progresivamente de los bajos niveles de actividad, pero a partir de 2011 muestra un estancamiento y en este último período se observa una desaceleración. La mayoría de los sectores presenta resultados desalentadores en comparación con el año anterior. Las estimaciones del EMI INDEC a nivel nacional indican que la actividad industrial de los once meses de 2014 con respecto al mismo período del año anterior

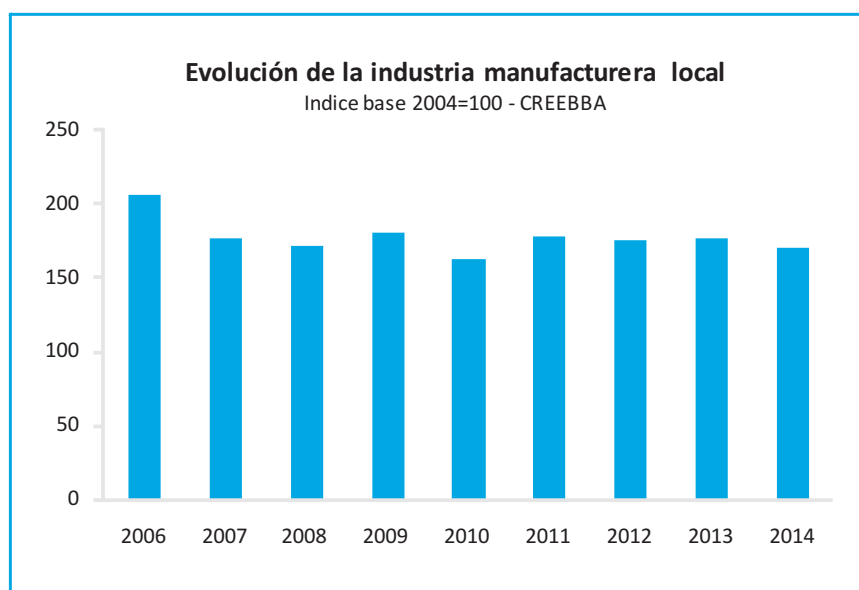


presenta bajas del 2,6% en la medición con estacionalidad. Esto comprueba que la actividad industrial bahiense replica el comportamiento del orden nacional.

Refinación de Petróleo y Gas. Los resultados del sector en Bahía Blanca muestran un aumento del 1,6% en el nivel de actividad en comparación con el mismo lapso de 2013, impulsado por la mayor producción de etano, gas licuado de petróleo y gasolina natural. En el primero de los casos el aumento en el volumen de producción es del 6,7%, en el segundo el incremento llega casi al 13% y en el último caso la producción se mantiene estable durante 2013. Por el contrario, tanto la elaboración de naftas intermedias como de destilados medios sufre una caída durante el período del 9,8% y del 7,4% respectivamente. Según las estimaciones de INDEC, en la industria nacional de refinación de petróleo el nivel de producción durante 2014 es estable en comparación con 2013.

Bloque químico. La producción nacional de sustancias y productos químicos muestra, para el total del bloque, un incremento en el nivel de producción del 2,8% si se comparan los primeros once meses de 2013 con el mismo lapso de 2014. Este incremento se debe a mayores volúmenes de producción en todos los subsectores, principalmente en la elaboración de gases industriales, productos químicos básicos y materias primas plásticas. En el caso de los agroquímicos el indicador no presenta variaciones significativas con relación a 2013.

En Bahía Blanca también se exhiben incrementos en la mayoría de los sectores que conforman el bloque químico. La producción de materias químicas básicas resulta un 5,5% superior a la registrada en 2013, tanto por incrementos en la elaboración de etileno (5,4%) como en soda cáustica (6,6%). El volumen de plásticos primarios elaborados localmente durante 2014 resulta un 6% superior al registrado en el año anterior, con un 6,4% más de polietilenos y un 3,1% más de PVC. Sin embargo, en el caso de la urea granulada, se registra una caída en el nivel productivo que ronda el 10% en comparación con los valores de 2013. La producción anual de este fertilizante fue de un millón de toneladas, inferior al máximo posible en virtud de la capacidad instalada, viéndose afectada por restricciones en el abastecimiento de gas natural, por una parada de planta programada y por restricciones en la energía eléctrica también. Estas restricciones no pudieron ser contrarrestadas por el incremento en la eficiencia productiva de la empresa observado en 2014.



Nota: la información sobre la evolución de la industria nacional surge de las gacetas publicadas por INDEC acerca del Estimador Mensual Industrial, y se encuentran disponibles en www.indec.gov.ar.

Fabricación de pastas. La producción local de pastas, tanto secas como frescas, muestra un pobre desempeño en el acumulado de enero-noviembre de 2014 con importantes caídas en el nivel de actividad ratificando la tendencia observada en el sector en los últimos años.

Lácteos. Según las estimaciones de INDEC la elaboración de productos lácteos a nivel nacional muestra, en 2014, una retracción del 2,6% en comparación con el año anterior. Los precios internacionales de lácteos se desplomaron como consecuencia del incremento en la producción mundial de leche, entre otros factores, y eso afecta negativamente los márgenes de rentabilidad de la industria. Además, se genera una puja entre los diferentes eslabones de la cadena de producción y comercialización de lácteos siendo los productores los más afectados. En Bahía Blanca los resultados son similares ya que el volumen de producción cae un 2% con respecto a 2013.

Faena vacuna. El volumen de producción del sector en Bahía Blanca se encuentra en niveles mínimos, al punto en que durante los primeros once meses de 2014 la caída es superior al 20% si se hace la comparación con el mismo período del año anterior. A nivel nacional la producción registra un aumento del 4%.

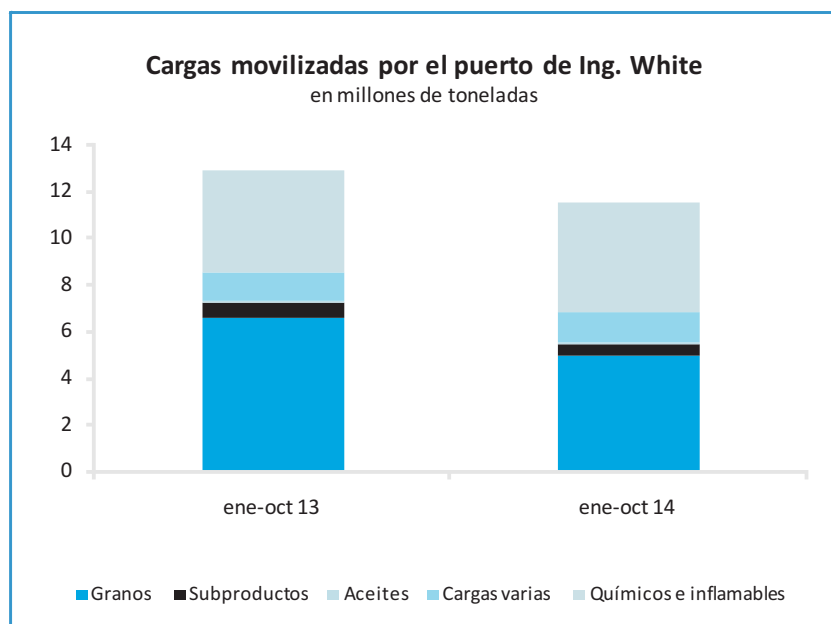
Sector portuario

- La actividad portuaria durante 2014 resultó un 11% inferior a la del año anterior.
- Es notable la caída en el transporte de granos, de subproductos y también de aceites.

Confirmando la tendencia observada en 2013, durante los primeros diez meses de 2014 el movimiento general de los puertos locales exhibe una caída en comparación con el año anterior. A diferencia de lo ocurrido durante 2012, cuando la actividad portuaria exhibió un incremento en comparación con 2011, en 2013 se observa una reducción en el movimiento de los puertos de Bahía Blanca del orden del 8% y a esa caída se suma el desempeño durante 2014. El total de toneladas movilizadas entre enero y octubre de 2014 es de 11,5 millones mientras que en el mismo período de 2013 casi alcanza los 13 millones.

Este comportamiento se observa en el transporte de granos, subproductos y aceites, con volúmenes transportados significativamente inferiores a los registrados en 2013. El movimiento de Granos es de 6 millones de toneladas, un 24% inferior al del año anterior confirmando la tendencia decreciente iniciada en 2013. Los *Subproductos* de granos aportan unas 500 mil toneladas al flujo de transporte registrando también una caída del 24% y en el caso de los *Aceites* el movimiento involucra unas 100 mil toneladas, es decir un 19% menos al compararlas con las 120 mil del año anterior. Los *Químicos e inflamables* exhiben una tendencia creciente y aportan un interesante movimiento al puerto local, con más de 4,7 millones de toneladas, un 7% más que en 2013. Finalmente, el gran grupo *Mercaderías varias* casi alcanza los 1,3 millones de toneladas incrementándose un 7% con respecto al período enero-octubre de 2013.

Dentro de la categoría *Granos* los principales embarques corresponden a porotos de soja, maíz y cebada que, en conjunto, representan el 36% del total de cargas del puerto. Debe destacarse que en todos los casos mencionados se registran caídas en los volúmenes transportados si se compara 2014 con 2013. El volumen de porotos de soja movilizado en los primeros diez meses de 2014 es de 2,27 millones de toneladas,



un 6,3% menos que en el año anterior. Las cargas de maíz se reducen notablemente durante 2014 ya que suman 1,15 millones de toneladas mientras que en 2013 superan los 2,2 millones, con lo cual la caída es casi del 48%. En el caso de la cebada la reducción es del 26%, transportándose en 2014 sólo 760 mil toneladas.

Los *Subproductos* también registran menores movimientos, tal como se señala anteriormente, destacándose las caídas en el transporte de pellets de girasol, que pasa de 172 mil toneladas en los primeros diez meses de 2013 a apenas 30 mil toneladas en el mismo lapso de 2014, y también en el caso de los pellets de soja que caen en 2014 casi un 22% con sólo 166 mil toneladas transportadas. Únicamente en el caso de la harina de soja se observa un incremento del 12%, con más de 132 mil toneladas que salen por el puerto.

El grupo *Aceites* tampoco escapa a la caída interanual, también confirmando la tendencia que se observaba ya entre 2012 y 2013. Para 2014 la caída es del 19% por disminuciones en el transporte de las dos clases de aceite que normalmente salen por los puertos locales, es decir el de girasol y el de soja. En conjunto no llegan a completar las 100 mil toneladas.

A partir del ingreso de buques metaneros como consecuencia de la crisis energética que obliga a la importación de gas natural licuado, la categoría que agrupa los *Químicos e inflamables* adquiere una mayor relevancia. De hecho, la importación de metano es la principal carga dentro de la categoría aportando en 2014 más de 2 millones de toneladas al movimiento portuario, volumen prácticamente igual al registrado en 2013. El resto de los productos aporta modestos volúmenes en comparación con el metano, pero le sigue en importancia el transporte de gases varios que observa un aumento del 22% con respecto a 2013 al completar casi el millón de toneladas. Luego puede destacarse la participación del transporte del fuel oil que contribuye con 815 mil toneladas, aumentando también su aporte en relación con el año anterior.

En el caso de los productos clasificados como *Mercaderías varias* las toneladas movilizadas por el puerto de Bahía Blanca durante enero-octubre de 2014 son casi un 7% superiores a las registradas en el mismo período del año anterior. El total para dicho período es de 1,24 millones de toneladas mientras que en 2013 fue de

1,16 millones. Al igual que en años anteriores, la principal carga corresponde a la urea con más de 800 mil toneladas que salen en su mayor parte por el muelle de la empresa productora y también es transportada a través de camiones. Luego se ubica el movimiento de polietileno que exhibe un aumento interanual del 2,2%, seguido de las cargas de PVC que también mejoran su desempeño en relación con 2013 destacándose un incremento del 46%.

Sector agropecuario

- *El volumen total de producción agrícola durante la campaña 2013/14 en la región alcanzó un nivel cercano a las 4 millones de toneladas, similar al promedio de las últimas campañas.*
- *Resultados preliminares de la segunda campaña de vacunación contra la fiebre aftosa del año 2014 en los partidos de Bahía Blanca y Coronel Rosales anticipan un importante incremento cercano al 10% en las existencias vacunas.*

Durante el año 2014 la evolución de algunas variables macroeconómicas provocaron efectos negativos sobre la actividad económica en general y el sector agropecuario no estuvo exento. La precios y el tipo de cambio impactaron en las decisiones de inversión, definiendo un contexto en varias regiones del país de inviabilidad productiva para la agricultura. Con costos elevados y tipo de cambio atrasado, se combinó un escenario desfavorable para el funcionamiento agrícola, sumado a las distorsiones provocadas por la política económica y la elevada presión tributaria que se mantienen desde hace un largo tiempo, conforman un marco donde no existen incentivos para el normal funcionamiento.

El sector ganadero pudo evadir de manera parcial estos efectos producto de la escasez estructural en términos de producción a nivel nacional. Los precios reales aún se mantienen en niveles elevados históricamente y esto permitió que la mayoría de los sistemas ganaderos mantuvieran un resultado positivo durante el periodo analizado. Pero este mismo proceso se observó hace tres años, donde se produjo un salto de precios reales que en los años siguientes se fue diluyendo hasta otro nuevo incremento del año 2014. Nada indica que esto no se repita durante el año 2015, salvo que las expectativas de un cambio en la política económica, prevalezcan sobre el contexto mencionado anteriormente.

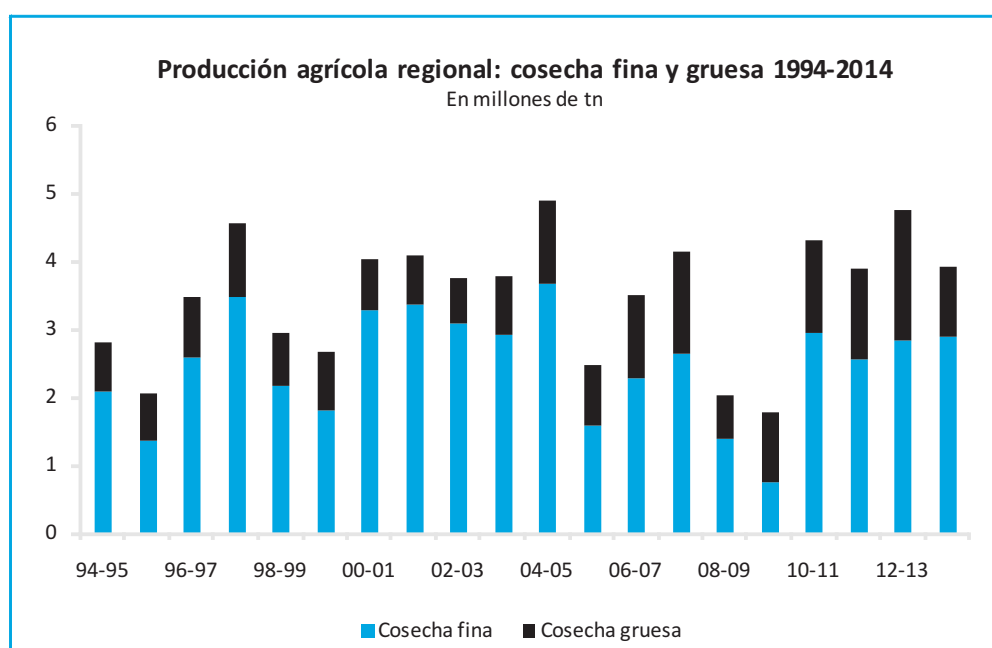
Como elemento favorable a nivel regional se puede mencionar el factor climático, que durante gran parte del año ha permitido una positiva evolución de los cultivos, pastos naturales y pasturas implantadas.

Campaña agrícola regional 2013/2014

Producción agrícola. Desde el punto de vista del volumen total de producción durante la campaña 2013/14 en la región de los doce partidos del Sudoeste bonaerense alcanzó un nivel cercano a las 4 millones de toneladas, similar al promedio de las últimas campañas. La campaña previa a la considerada en este análisis refleja un volumen record de producción superior al promedio por lo que comparar con este periodo llevaría a conclusiones desacertadas. Para evitar esto se considera el promedio de los últimos cuatro periodos como parámetro de comparación. En tal sentido los cultivos

de soja y girasol evidenciaron una variación negativa importante cercana al 30%, mientras que los cultivos trigo, cebada y maíz no muestran variaciones respecto al promedio.

En términos absolutos el trigo superó las 1,7 millones de toneladas, representando cerca del 45% del total de la producción y la cebada con 1,2 millones de toneladas el 30%. Esto determina que 3/4 partes de la producción agrícola regional se logró a partir de la cosecha fina. Este resultado revierte la tendencia de las campañas anteriores en las que se observó una pérdida de participación respecto a los cultivos de cosecha gruesa, entre los que prevalecía la soja.



Fuente: Ministerio de Agricultura de la Nación

Superficie sembrada. Los cultivos de girasol, cebada y soja observaron durante la campaña 2013/14 una contracción en la superficie sembrada del 15%, 7% y 5% respectivamente. En el caso del maíz se observa un incremento del 20% y en el trigo se mantuvo en niveles similares.

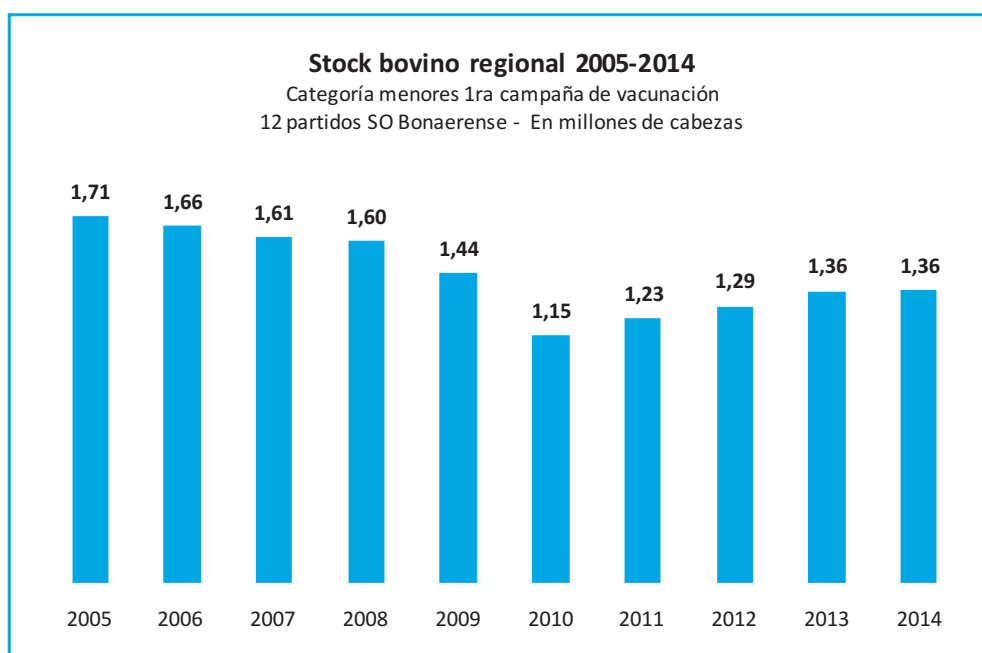
El elemento destacado desde el punto de vista comercial, se asocia al derecho de exportación efectivo que soporta el trigo, principal producto agrícola regional, que alcanzó un record del 50% producto de la sobreoferta del cereal en el mercado interno y las restricciones a la exportación promovida por las políticas aplicadas de orden nacional. El derecho de exportación vigente para el trigo es del 23% y esto determina un valor teórico de pago actual de U\$S/tn 200, mientras que la cotización real actualmente es de U\$S/tn 136. De mantenerse este escenario sin modificaciones la pérdida de ingresos a nivel regional alcanzará los \$660 millones según las estimaciones de producción triguera para la campaña 2014/2015.

El ingreso por la comercialización de los principales cultivos comerciales, es decir el valor de la producción agrícola a nivel del sector primario, para la campaña 2013/14 se estima sería de \$ 6.300 millones, cifra inferior a la obtenida en el período anterior cuando se alcanzaron \$7.400 millones. La región considerada abarca los doce partidos

del sudoeste bonaerense: Bahía Blanca, Rosales, Pringles, Dorrego, Suárez, Tornquist, Saavedra, Guaminí, Patagones, Puan, Adolfo Alsina y Villarino. La campaña 2013/14 representa el menor valor de la producción agrícola de las últimas cuatro campañas a valores constantes.

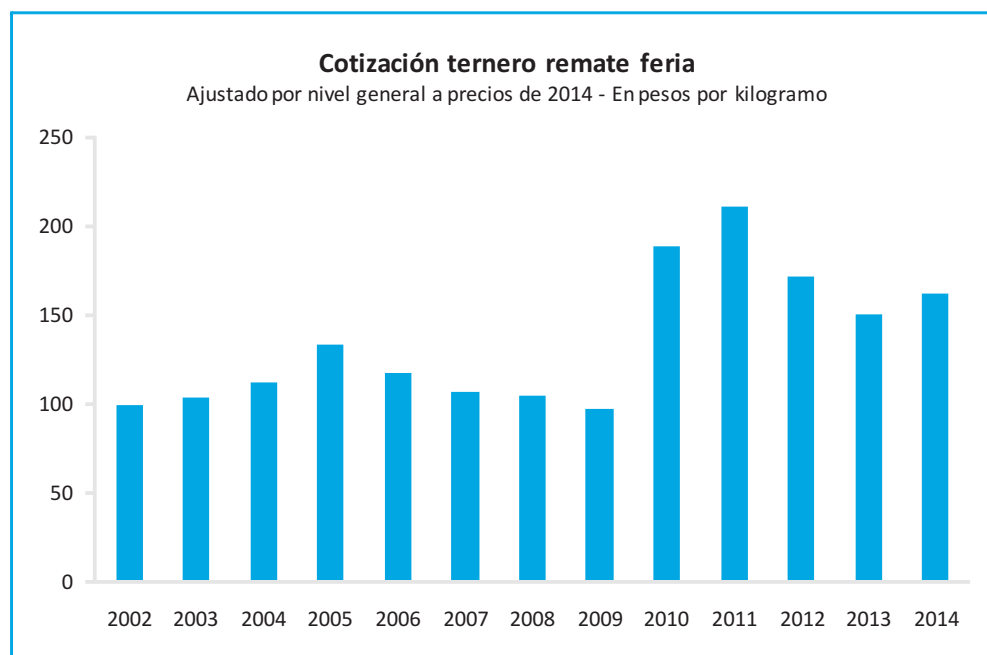
Ciclo ganadero 2014

El stock ganadero a nivel regional acumula una variación negativa cercana al 25% desde el año 2005 hasta la actualidad, habiendo alcanzado una cifra superior al 40% entre el año 2005 y el 2010. A partir de ese año se observa una recuperación entre los años 2011 y 2013 que acumula un incremento del 17%. Este incremento parece haberse detenido durante la primera mitad del año 2014 dado que los resultados de la primera campaña de vacunación contra la fiebre aftosa no muestran variación alguna respecto al periodo anterior. Pero los resultados preliminares de la segunda campaña de vacunación contra la fiebre aftosa del año 2014 en los partidos de Bahía Blanca y Coronel Rosales anticipan un importante incremento cercano al 10% en las existencias vacunas. De generalizarse este resultado a nivel regional, marcaría un importante aumento. Todavía es prematuro asegurar este efecto, aunque puede considerarse como punto de referencia para proyectar escenarios probables a futuro.



Fuente: SENASA

El año 2014 comenzó con una recuperación de precios corrientes para la hacienda, que se había iniciado en octubre anterior, y que fue la característica del período hasta agosto. Este aumento se produjo casi exclusivamente por una menor disponibilidad. Respecto a las cotizaciones del ternero en remate feria, principal producto comercializado a nivel regional en términos de cantidad de cabezas, se observó durante el año 2014 un incremento en el valor real revirtiendo la tendencia decreciente de los años 2012 y 2013. A valores históricos como puede observarse en el gráfico 3 los niveles de precios reales desde el año 2010 hasta el 2014 se encuentran en puntos máximos superando ampliamente los obtenidos en la década pasada.



Fuente: elaboración propia a partir de Informe Ganadero, Ministerio de Agricultura, Mercado de Liniers y nivel general de precios.

Economías regionales

Sector apícola

- La campaña apícola 2013/2014 se desarrolló con producciones que se encuentran dentro de los registros históricos más bajos para la región.
- A las últimas campañas desfavorables se sumaría una nueva campaña 2014/2015 con escasos rindes, lo que seguirá acentuando las dificultades para los productores que deciden permanecer en la actividad.

Autoridades del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), afirman que la cadena apícola sostiene económicamente a casi 100.000 familias argentinas, entre productores y otros actores vinculados a la comercialización de estos productos e insumos, y representa una de las principales actividades para la agricultura familiar y las economías regionales. Con unas 3 millones de colmenas, el país se ubica como el segundo exportador mundial y el segundo en número de colmenas de Sudamérica. La provincia de Buenos Aires produce un 41% de la miel total nacional, y dentro de ella el sudoeste bonaerense juega un rol preponderante.

Con base en datos del SENASA, durante el período enero-noviembre del 2014 la Argentina exportó 50,5 mil toneladas de miel, un 17% menos que en el mismo período del 2013. Según la misma fuente consultada, la exportación de productos apícolas (cera) durante el mismo período mencionado del 2014 fue de casi 530 toneladas, volumen que superó un 50% al del 2013.

Estados Unidos y Alemania, como ocurre tradicionalmente, adquirieron casi el 80% del volumen de miel exportado en 2014, de 20 naciones diferentes a las que se envió

este producto. Por su parte, sólo 4 países adquirieron cera argentina en 2014, siendo Estados Unidos y Alemania los responsables de casi el 90% del volumen exportado.

Trasladándonos al ámbito regional, la campaña 2013/2014 en el sudoeste bonaerense y según datos aportados por el Técnico Superior en Administración Agropecuaria Danilo Rubenacker, Promotor Asesor del Grupo Pampero - Cambio Rural y por el Ingeniero Elián Tourn, Agente de Proyecto del Programa Cambio Rural de INTA Bordenave y docente de la Universidad Nacional del Sur, se obtuvo un rendimiento muy bajo en la zona. El dato promedio para un grupo importante de apicultores de la región (más de 100.000 colmenas) no alcanza los 10 kilogramos por colmena, siendo que se han dado varios casos de producción nula para la última campaña. Estos registros se encuentran dentro de los más bajos que se tengan presentes para la región. Incluso, ya hace varios períodos que no se alcanza el rendimiento promedio histórico que se ubica alrededor de los 25 a 30 kilogramos por colmena. Entre los motivos principales se encuentra la sequía de fines de 2013 que dificultó una buena floración en el verano pasado. Este contexto de numerosas cosechas por debajo de lo normal sigue generando la deserción de productores apícolas, los cuales siguen disminuyendo en el sudoeste bonaerense a razón del 10% anual, aproximadamente. A ello, lo acompaña la caída de colmenas puestas a producción, dado que en general los apicultores que quedan en actividad no se encuentran en condiciones de adquirirlas.

Es lamentable que en momentos como el actual en los que los precios de la producción aún son aceptables, las campañas productivas de la zona hayan sido tan bajas. La mejora del precio promedio anual de la miel, según datos de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, fue de casi un 70% en pesos por kilogramo. Por ende, a pesar de que el tipo de cambio nominal permanece en cotizaciones desfavorables para las economías regionales, referentes del sector reconocen que si se contara con producciones similares al dato promedio histórico (30 kilogramos por colmena) el valor de la miel serviría.

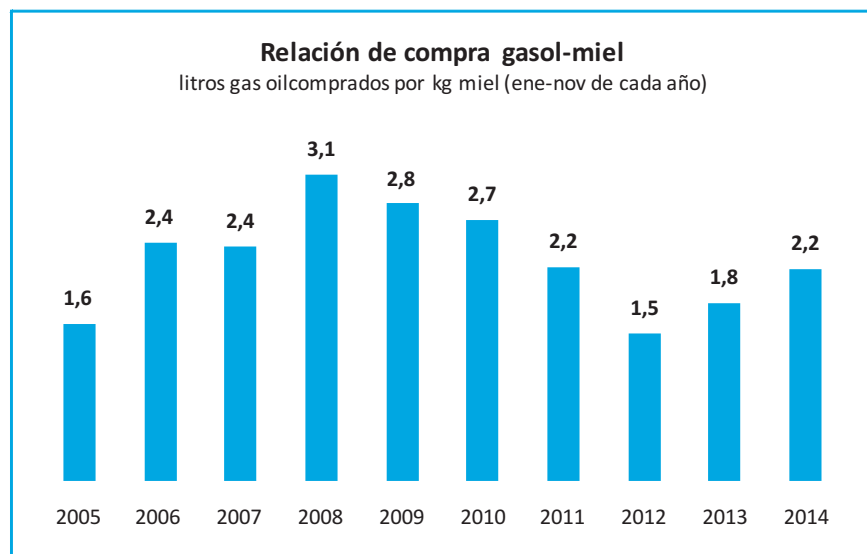
Desde el punto de vista comercial, durante 2014 continuó la preferencia por mieles claras, y con bajos problemas sanitarios. En algún momento del año, los compradores intentaron cerrar la compra durante algún período para retraer el precio de la miel, aunque la baja producción impidió que ello sucediera.

Productivamente, las dificultades que siguen presentes se asocian a costos de la actividad, esencialmente vinculado al incremento del gas oil. Como referencia se observa que, según datos de la Secretaría de Energía de la Nación, y considerando el gas oil grado 2 comercializado en estaciones de servicio de Bahía Blanca, el aumento promedio de este combustible fue del 47% comparando el precio promedio de enero-noviembre de 2014 versus el mismo período de 2013.

En promedio, durante el año 2008 un productor de miel compraba algo más de tres litros de gas oil con un kilogramo de miel. Esta relación se redujo a la mitad para el dato promedio del 2012. Y para 2014, se encuentra un 30% por debajo del nivel de 2008, mejorando respecto del dato 2012.

El resto de los insumos tuvieron incrementos moderados y, en términos generales, mantienen una buena relación de costo/producción. Tal es el caso del azúcar, producto que había tenido un fuerte incremento de precio en campañas recientes.

Ante la escasa producción de miel, las alternativas productivas de apicultores de la región se han comenzado a inclinar hacia actividades complementarias. En tal sentido, la polinización, si bien aún es incipiente, surge como una posibilidad de



generar ingresos, aunque permanece en valores reducidos y con complicaciones para su aplicación práctica.

A pesar de conocerse las dificultades del sector, los productores reciben poca ayuda oficial. En zonas cercanas a Bahía Blanca, sólo se conoció en 2014 la colaboración en el distrito de Puan mediante la adquisición de unas 145 toneladas de azúcar para la alimentación de los apiarios. La respuesta de entidades gubernamentales radicó principalmente en la nula cosecha de los productores de esa región durante la última campaña y la retracción de esa actividad en Puan, localidad que vio reducir un 40% las colmenas en producción en los últimos años.

Como hechos destacados de la actividad en el año, puede mencionarse que hacia fines del 2014 el Consorcio Apícola del Sudoeste Bonaerense concretó su primera exportación de miel, enviando unas 22,3 toneladas rumbo a Marruecos. Según informaron referentes del sector, casi la totalidad del cargamento pertenecía a la cooperativa de Pedro Luro.

A esta operación se sumó avances desde el punto de vista sanitario. Un grupo de promotores asesores de Cambio Rural del INTA, nucleados en la Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Ltda., desarrollaron el "Aluen CAP", un acaricida orgánico de uso apícola para controlar la varroa, principal plaga del sector en el mundo. Según técnicos que trabajaron en el desarrollo del producto, esta alternativa ayudará a mejorar el valor comercial del producto y las oportunidades de negocios.

Por último, las perspectivas para la campaña 2014/2015 se presentan desfavorables según referentes de la actividad. En lo que va del 2015, la producción obtenida ha sido bastante baja. Las precipitaciones de mediados de 2014 parecían avizorar una mejor cosecha hacia fines de ese año. Sin embargo, diferentes factores climáticos afectaron la actividad. Resta esperar que a principios de 2015 mejore el régimen hídrico para obtener floración, ya que de lo contrario, se espera un nuevo año de cosechas magras. Esto redundaría en el abandono de la actividad para numerosos productores de la región, según informantes calificados. La acumulación de años desfavorables generó un desánimo para muchos apicultores y ocasionó que muchos de los que no lo tenían como actividad principal o que lo desarrollaban como hobby se alejen de la práctica apícola. De continuar las perspectivas actuales, se acentuará esta tendencia.

Sector hortícola: cebolla

- *La exportación de cebollas en 2014 cayeron alrededor del 40%, principalmente por la menor demanda de Brasil, lo que generó que sea el menor registro exportador de los últimos 15 años.*
- *En la región del Valle Bonaerense del Río Colorado el año se inició con inconvenientes laborales y con dificultades como consecuencia del riego. Las abundantes lluvias del año permitieron que la producción no se vea afectada, la cual no contó con cotizaciones importantes para la venta.*

Las exportaciones de cebolla desde Argentina, tomando como base los datos del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) para los primeros 11 meses del 2014, fue de 137,5 mil toneladas, lo que representó una caída interanual del 40%. Esta merma se explica principalmente en la reducción de envíos a Brasil, con compras que cayeron un 43% y se concentraron esencialmente entre marzo y junio de 2014.

Pasando a considerar una zona de influencia más cercana a Bahía Blanca, según datos obtenidos desde la Fundación Barrera Zoofitosanitaria Patagónica (FunBaPa), en el período enero-septiembre de 2014 la comercialización de cebolla desde la Región Protegida Patagónica fue levemente superior a las 412 mil toneladas, un 18% menos que el mismo período de 2013. De las 412 mil toneladas, 134 mil toneladas se exportaron mientras que 278 mil toneladas se destinaron al mercado interno. El destino local se mantuvo casi estable, con una leve reducción del 2% en la comercialización de enero a septiembre de 2014 respecto al mismo período del año anterior. Por ende, la mayor caída se observó en la exportación que en términos interanuales descendió un 38,5%.

En total, 65 galpones de empaque habilitados con radicación en el Valle Bonaerense del Río Colorado fueron los encargados de procesar el 90% de la cebolla con destino a exportación, mientras que el 10% restante fue procesado en 15 galpones de empaque de la provincia de Río Negro, según datos de FunBaPa.

Durante 2014, la comercialización de cebolla se desarrolló por debajo de los promedios históricos. Hasta abril de ese año, las exportaciones tenían un nivel inferior al 2013 y se pronosticaba uno de los movimientos más bajos desde 1999. La cosecha había sido buena y la calidad era muy aceptable, pero el mercado brasileiro demandó menor cantidad que lo habitual ya que contó con una buena cosecha en su país. A eso se suma que los envíos a Europa fueron el menor registro de exportación de los últimos 15 años. Solamente Paraguay tuvo un mayor dinamismo, incrementando sus compras un 70% en 2014 respecto al año previo.

Es interesante mencionar que los registros de 2013 han sido muy elevados para la región de referencia, por lo cual las caídas abruptas responden a un extraordinario punto de comparación. Si se compara las exportaciones de 2014 con las del 2012 la caída es leve, aproximándose al 3%.

Al margen de lo comercial, desde el desarrollo de la actividad el año 2014 fue complicado para la producción de cebolla. A principios del año, debido a inspecciones laborales se generaron algunos inconvenientes en zonas productoras del sur de Buenos Aires, dado que se observaron irregularidades. Los mismos empleados solicitaron continuar sus labores, mencionando particularidades que se dan en este tipo de trabajo temporal. A los conflictos e incidentes laborales se sumaron dificultades en el riego. La cuenca del río Colorado acumulaba varios años con sequías lo que redujo el caudal notablemente. El lago Casa de Piedra perdió unos 12 metros de caudal como

consecuencia del escaso régimen hídrico en la zona. Todo ello derivó en solicitudes para reducir la disponibilidad de agua destinada a riego. Esta decisión se ratificó al obtenerse abundantes precipitaciones a lo largo del año, por lo que la necesidad de riego se redujo y permitió intentar la recuperación de agua en el embalse. La liberación de caudales se retomó para el mes de agosto, con el objetivo de colaborar con la campaña 2014/2015.

El cese en el riego de la zona, permitió avanzar con obras de interés para la región sudoeste bonaerense. En proyecto se encontraba la remodelación de tres tomas existentes sobre el río Colorado y la reconstrucción y construcción, en conjunto, de 20 puentes de hormigón. Esto permite mejorar la capacidad de conducción de los canales. Para ello, se procede a elevar la altura de las lozas, evitando que en esos puntos se produzca un freno en la circulación de los caudales.

Finalmente, la cuenca del río Colorado incrementó su tenencia de agua. La cota del lago Casa de Piedra incrementó su nivel a registros del 2012 como consecuencia de lluvias por encima del promedio y regulaciones en lo destinado a riego. De continuarse la tendencia de elevadas precipitaciones, la situación se volverá cada vez mejor.

Pasando a cuestiones sanitarias, la calidad del producto en 2014 fue muy buena. Los rechazos en empaque de los ingenieros que corroboran la calidad fue de alrededor del 2%, cuando en años anteriores han alcanzado el 10% de rechazo. Hasta mediados de año, no existió casi complicaciones y sólo hubo algún inconveniente con las precipitaciones del invierno generando mayor presencia de podredumbre interna o “pico de agua”, bulbos brotados y manchados, lo que es esperable a esa altura del año.

La campaña 2013/2014 para la zona cebollera cercana a la ciudad de Bahía Blanca, particularmente el Valle Bonaerense del Río Colorado (VBRC), que comprende las localidades de Mayor Buratovich, Hilario Ascasubi, Pedro Luro, Pradere y Villalonga, y con base en datos obtenidos de informes de la Corporación de Fomento del Río Colorado (CORFO) elaborados por el Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur, estableció una producción considerada buena, cercana a las 475 mil toneladas, lo que representa una caída interanual del 5% respecto a la campaña 2012/2013.

Las superficies sembradas y cosechadas se mantuvieron constantes respecto a la campaña precedente. En la última el rendimiento por hectáreas de cebolla fue de unas 41 toneladas por hectárea, bastante superior al promedio de la región.

Estos rendimientos buenos se contrarrestaron con la menor demanda desde Brasil, como se mencionó anteriormente, lo que generó una abundancia relativa de producción afectando el precio del producto. Como referencia, con base en datos del Mercado Central de Buenos Aires, el precio al público de la cebolla se incrementó un 21% en promedio anual de 2014 versus el registro de 2013.

Por último, respecto a perspectivas para el 2015 y según la encuesta realizada por CORFO en el VBRC se observa nuevamente una reducción en la intención de siembra de cebolla para la región respecto del registro 2013/2014. Se estima que serán unas 10.400 hectáreas, 14% por debajo que la campaña precedente.

Balance de las empresas de Punta Alta

- Si bien la facturación promedio de las empresas aumentó durante 2014, no alcanzó a compensar la inflación registrada, de lo cual se infiere un deterioro económico en términos reales.
- Un 50% de las firmas sostiene haber realizado inversiones en el último año, destinadas a ampliar o mejorar instalaciones, capacitar personal y diversificar rubros.

El año 2014 comenzó con una merma importante de la actividad de las empresas de la ciudad de Punta Alta, producto de la menor cantidad de gente que queda en la ciudad en los meses de vacaciones de verano.

En los meses de marzo y abril la disminución continuó su curso. En tal sentido los consultados señalaron que los feriados largos perjudicaron a la actividad de los comercios de la ciudad. Las ventas disminuyeron respecto al bimestre anterior especialmente durante el mes de abril.

En el bimestre mayo-junio la situación general de las empresas puntaltenses siguió con la tendencia negativa que mostró desde comienzo de año. El indicador de situación general se ubicó en la categoría Regular para los parámetros de medición utilizados por el CREEBBA. Para esos meses del año resulta usual que los niveles de actividad sean bajos pero este año la disminución fue más pronunciada notándose niveles similares a los de junio de 2009.

En los meses de julio y agosto la situación económica fue similar a los meses anteriores, en niveles muy bajos de actividad, con un leve repunte de ventas que resultó normal para esos meses dado el cobro de aguinaldo registrado en mes de julio.

Durante el transcurso del bimestre septiembre-octubre la situación mejoró levemente respecto de meses anteriores, las ventas se mantuvieron estables en los comercios de la ciudad.

En el bimestre noviembre-diciembre la situación económica de las empresas de la ciudad de Punta Alta mejoró levemente respecto del bimestre anterior. El indicador de situación general mostró un saldo de respuesta positivo. Las perspectivas para el año 2015 son cautelosas por ser año de elecciones presidenciales.

En lo que respecta al rubro Vehículos, según datos de la Dirección Nacional de Registro de Propiedad Automotor (DNRPA), a lo largo del 2014 se patentaron 1.064 autos cero kilómetro. un 33% menos que el total patentado en el año 2013 cuando se registraron 1.599 autos nuevos.

A continuación se presentan los resultados salientes de la encuesta sobre el balance de 2014 y perspectivas para 2015 de las empresas de Punta Alta. Al igual que el año pasado, el relevamiento se realizó a través de un cuestionario anexo a la encuesta de coyuntura bimestral y fue respondido por empresas de los sectores Comercio, Industria y Servicios de la ciudad.

Balance anual

Facturación. El monto de facturación se incrementó más de un 30% para un 24% de los casos consultados en 2014 respecto del año 2013. Por otra parte, para un 47%

de los encuestados su facturación aumentó entre un 15% y 30%. En cambio un 18% no tuvo variantes y un 12% registró una leve disminución. De esto puede observarse que la facturación aumentó para un 71% de los encuestados mientras que el año pasado había aumentado para un 86% de los casos lo que significa una desmejora en 2014 teniendo en cuenta el contexto económico inflacionario con un porcentaje del 39% según el IPC calculado por el CREEBBA. También cabe destacar que en 2014, la porción de consultados que vio aumentada su facturación se repartió más entre un 30%-50% cuando el año anterior había estado más concentrado entre el 15%-30% de facturación.

Ventas. En cuanto al volumen de ventas, las opiniones se mostraron más repartidas porque para un 35% las ventas aumentaron, para un 24% se mantuvieron constantes y para un 41% disminuyeron, siendo este porcentaje de respuestas negativas mayor al del año 2013 cuando el 32% había visto disminuido sus volúmenes de ventas.

Márgenes de rentabilidad. Para un 53% de los consultados los márgenes de rentabilidad se mantuvieron constantes, mientras que para 12% hubo aumentos moderados. Por el contrario, un 18% informó una disminución moderada y casi un 18% debió enfrentar una disminución fuerte durante el año 2014.

Inversión. Cinco de cada diez empresas manifestaron haber realizado alguna clase de inversión durante el año 2014 destacando como principales motivos los siguientes en ese orden de importancia: la ampliación y/o mejora de instalaciones, la capacitación del personal y la diversificación de nuevos rubros.

Evaluación de la política económica en 2014. La visión de los empresarios puntaltenses respecto de la política económica del gobierno es predominantemente negativa ya que suman un 71% de la muestra quienes la evaluaron como Mala o Regular, mientras que un 18% la consideró Normal y apenas un 12% que la calificó como Buena.

Perspectivas

Montos de ventas. Para el año 2015, un 24% se mostró optimista previendo un aumento moderado de sus montos de ventas. Por el contrario un 6% prevé que tendrá una disminución moderada y otro 6% una disminución fuerte quedando en el segmento sin variantes un 65%.

Márgenes de rentabilidad. Ocho de cada diez consultados supone que los márgenes de rentabilidad se mantendrán estables, mientras que los dos restantes temen que sus márgenes disminuirán durante el 2015.

Planes de inversión. De acuerdo a las respuestas obtenidas, siete de cada diez empresarios tiene proyectado realizar algún tipo de inversión en su negocio para el 2015. Los motivos salientes son mejorar las instalaciones y cambiar los equipos para mejorar tecnología y así reducir costos de producción. En todos los casos coincidieron que los montos invertidos serán poco considerables.

Empleo. La totalidad de los consultados no cree que vaya a modificar su plantel de personal en el 2015.

Salarios. Respecto a la evolución de los sueldos del personal en el 2015, un 18% de los empresarios puntaltenses prevén aumentos de salarios superiores al 30%,

un 53% calculan subas entre un 20 y 30% y otro 18% estiman que los salarios se incrementarán entre un 15 y un 20%. El resto cree que no habrá variaciones en el salario de sus empleados durante el año.

Dificultades. Las principales preocupaciones para el 2015 son las siguientes en ese orden de importancia: aumentos en la presión impositiva, aumentos de salarios para el personal y trabas a las importaciones impuestas por el gobierno.

Pronósticos. Tomando como referente de comparación la marcha de actividad económica del país, para el año que comienza siete de cada diez empresarios de Punta Alta estiman que la ciudad estará en niveles similares, mientras que dos suponen que estarán mejor y uno de cada diez conjetura que pueden llegar a estar peor. ■

Análisis de coyuntura

Índice de Precios al Consumidor

En diciembre el Índice de Precios al Consumidor (IPC) CREEBBA, verificó una desaceleración con respecto al ritmo observado en los meses anteriores. En efecto, la variación promedio mensual durante el trimestre previo fue del 2,2%, en tanto que en el cierre de 2014 el alza general fue del 1,5%. Si bien diciembre se caracteriza por ser un período de reactivación estacional de la demanda asociada a las fiestas y esto se traduce generalmente en una aceleración inflacionaria, no fue el caso en esta oportunidad. En efecto, la competencia comercial por captar ventas, agudizada en el actual contexto recesivo, derivó en promociones, descuentos y ofertas que moderaron el ritmo de crecimiento de los precios, además de sumarse algunas caídas de índole estacional, como ocurrió en determinados alimentos frescos.

La inflación acumulada durante 2014 en Bahía Blanca fue, en definitiva, del 38,9%. Teniendo en cuenta que el resultado de 2013 fue apenas superior al 25%, se comprueba el fuerte avance en el ritmo de crecimiento de los precios. A nivel capítulos, los que cerraron por encima de la inflación promedio anual fueron indumentaria (52%), bienes y servicios varios (47%), alimentos y bebidas (42%), transporte y comunicaciones (40%) y equipamiento del hogar (40%).

En diciembre, la mayor incidencia sobre el alza del período provino de *Bienes y servicios varios*, que avanzó casi un 5%. Más concretamente, fue el aumento de los cigarrillos (11,8%) el factor de mayor peso. En menor medida operaron los artículos

descartables (1,3%) y los servicios para el cuidado personal (0,7%).

En segundo término se ubicó *Alimentos y Bebidas*, aunque acusó una suba bastante menor que en los meses previos (2,1%). Los rubros que más se elevaron fueron frutas (5,4%), verduras (3,4%), carnes (3%), condimentos (2,5%), azúcar, dulces y cacao (2,3%), lácteos y huevos (1,7%) y cereales y derivados (1,5%).

Indumentaria cerró el mes con un incremento del 1,5%. En particular, la ropa interior aumentó un 3,7%, la exterior 2,4%, artículos de marroquinería 2% y telas, un 1,1%.

Salud presentó una actualización del 1,4%, que respondió principalmente a los ajustes aplicados por prepagas, que incidieron en la inflación de diciembre en un 3,1%. También se verificaron alzas en elementos de primeros auxilios y medicamentos, del 2,6% y 1,4%, respectivamente.

Equipamiento del hogar sumó un aumento del 1,2%. Los rubros que mayormente explicaron el avance del capítulo fueron artefactos domésticos (2,8%), muebles (2,5%), blanco y

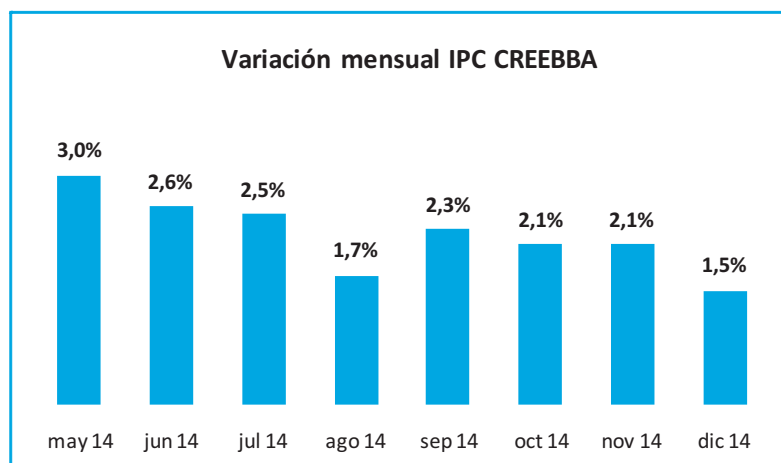
decoración (2,4%), productos de limpieza (1,3%) y artículos de ferretería (0,9%).

Los demás capítulos concluyeron diciembre con subas menores al 1%, lo que contribuyó a que el resultado del mes fuera relativamente moderado. Se trata de *Vivienda* (0,96%), *Esparcimiento* (0,94%), *Transporte y Comunicaciones* (0,7%) y *Educación* (0,2%).

Las veinte variedades básicas de alimentos y bebidas aumentaron un 1% durante diciembre y acumularon un alza del 36% en 2014. Las mayores subas en el último mes correspondieron al tomate (52%) y a la naranja (12%), en tanto que los descensos más destacados de verificaron en carne vacuna (-16%) y arroz (-8%).

Industria, comercio y servicios

La situación general de las empresas de la ciudad en los meses de noviembre y diciembre se mantuvo estable y similar a los meses anteriores. El año 2014 terminó con un saldo de respuesta del indicador de -7, igual número que el bimestre anterior. Bajo los parámetros del CREEBBA la situación puede



calificarse como Normal, aunque para este período del año lo normal es que mejore la situación de las empresas bahienses.

Con respecto al mismo bimestre del año anterior han aumentado el número de respuestas negativas lo que significa que hay un empeoramiento de las empresas en general.

En cuanto a las ventas, el indicador pasó de -6 a +1 en su saldo de respuesta en el bimestre noviembre-diciembre. El relevamiento arrojó un 68% de empresas con ventas estables, un 17% con mejores niveles de venta y el resto con peores niveles que el bimestre anterior. El repunte respecto al bimestre anterior se dio principalmente en el sector comercial durante el mes de diciembre. Los comercios se vieron favorecidas por los pagos adicionales y los anticipos de haberes y aguinaldos realizados en varios sectores. Cabe destacar que siguió dando resultados favorables el programa oficial de promoción del consumo "Ahora 12" vigente desde septiembre de 2014 hasta febrero de 2015 inclusive.

El índice de ventas que mide el porcentaje de variación del volumen de ventas de las empresas locales dio como resultado una suba de 3,6% respecto al bimestre septiembre-octubre y una disminución de 4,8% con respecto a noviembre-diciembre de 2013.

Al igual que el bimestre anterior, en esta oportunidad, este indicador concuerda con el último informe de prensa de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), que reveló que en noviembre las cantidades vendidas registraron una caída de 4,9% comparado con igual mes de 2013, sumando así once meses consecutivos en baja y acumulando entre enero y noviembre un descenso anual promedio de 7,2%. En diciembre las ventas repuntaron 2% pero no

SITUACION GENERAL	Buena 10%	Normal 73%	Mala 17%
TENDENCIA DE VENTAS¹	Mejor 17%	Igual 67%	Peor 16%
SITUACION GENERAL²	Mejor 11%	Igual 69%	Peor 20%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 0%	Normales 87%	Desalent. 13%
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 0%	Normales 86%	Desalent. 14%
PLANTEL DE PERSONAL¹	Mayor 4%	Igual 87%	Menor 9%

¹Respecto al bimestre anterior - ²Respecto a igual bimestre del año pasado

alcanzó para revertir la tendencia negativa de 2014, las ventas minoristas cayeron 6,5% en todo el año, producto de un menor poder adquisitivo de las familias y la desaceleración de los gastos de consumo.

Los planteles de personal fijo no han variado, algunos comercios tomaron personal temporalmente por el mes de diciembre.

Para enero y febrero, se prevé que el nivel de actividad económica en la ciudad baje como ocurre habitualmente para los meses de verano. Por su parte las expectativas generales muestran similar tendencia pesimista respecto a la situación económica del país.

En resumen, los resultados del bimestre arrojan situación general estable, con un leve repunte en las ventas respecto a meses anteriores pero por debajo de lo vendido en igual período del año anterior. En general, a lo largo del año el comportamiento que prevaleció en los consumidores fue controlar gastos, aprovechar las oportunidades de financiamiento, y estar atentos a las ofertas del mercado.

Tampoco las fechas especiales tuvieron la influencia de otros años para estimular las compras. Con las fiestas navideñas el año concluyó más activo pero eso no alcanzó para revertir la tendencia negativa que mantuvieron los indicadores en todo el 2014. Un factor negativo que destacaron los empresarios consultados fueron el gran número de feriados largos que restaron dinero a la ciudad.

Comentarios sectoriales

Indumentaria. Las ventas en este rubro mejoraron respecto a meses anteriores. El ritmo de ventas fue aceptable para las fiestas con una incidencia importante de compras abonadas con tarjeta de crédito. Los consultados del rubro indumentaria manifestaron que ha crecido la competencia informal, con mucha gente que compra ropa en mercados no inscriptos como La Salada o Flores y la vende directamente en sus domicilios particulares.

Construcción. La actividad se reactivó respecto de meses anteriores favorecida por el factor climático. Las

pinturerías, ferreterías y corralones manifestaron haber incrementado sus ventas principalmente para obras particulares.

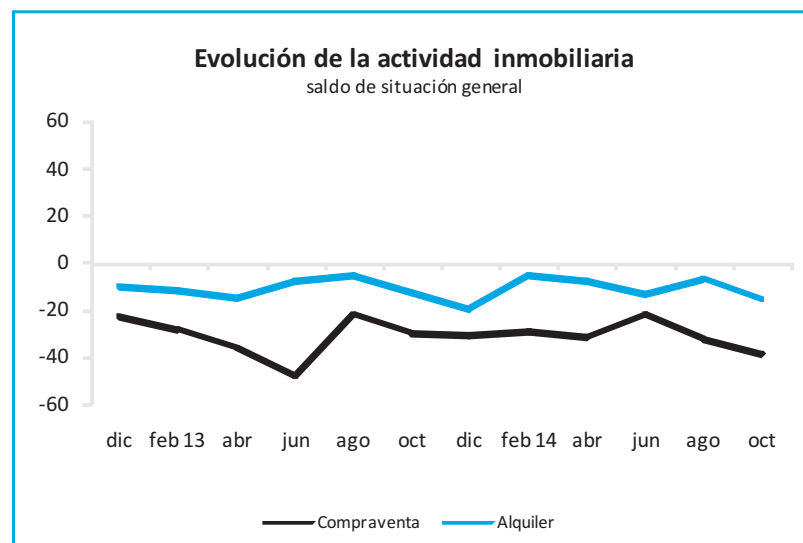
Esparcimiento. El progreso en este sector es estacional, de todos modos hay un 10% más de demanda respecto de igual bimestre del año anterior, particularmente para restaurantes dado que en este rubro, el mes de diciembre normalmente presenta los mayores niveles de demanda del año.

Vehículos. Según datos de la Dirección Nacional de Registro de Propiedad del Automotor, en el bimestre noviembre-diciembre se patentaron en Bahía Blanca 603 autos, esto es, un 33% menos que el mismo bimestre de 2013 cuando se inscribieron 905 unidades. El año terminó con 5901 unidades patentadas, un 28% menos que en todo el 2013. Esta cifra es similar a la registrada en 2010 (5.987 vehículos) y 2008 (5.508 vehículos).

Mercado inmobiliario

Durante el bimestre noviembre-diciembre, se consolidaron las tendencias puestas de manifiesto en el último tiempo en la plaza inmobiliaria bahiense. Concretamente, el mercado de En el primer caso se concretó un volumen menor de operaciones que en el bimestre anterior, en tanto que la operatoria de alquileres evidenció una leve mejora sobre el final del año.

El año cierra con un saldo negativo en materia de actividad inmobiliaria. Los altibajos que ha habido a lo largo de 2014 han sido siempre en un contexto de muy bajo nivel de actividad. Esta observación no solamente surge de la percepción de los operadores inmobiliarios, tal cual se desprende de la encuesta sectorial, sino además de indicadores cuantitativos, como por ejemplo la estadística de escrituras por actos de compraventa en Bahía



Blanca registrados e informados por la delegación local del Colegio de Escribanos. Específicamente, el número de escrituras inscriptas entre enero y noviembre de 2014 cayó casi un 27% en relación a igual período del años previo. Incluso los montos operados descendieron casi un 2%, a pesar de la fuerte inflación verificada en el período y la suba en el tipo de cambio que afectó a la cotización en pesos de los bienes raíces.

Entre los factores que explican el cuadro negativo del mercado inmobiliario figuran el deterioro de ingresos asociado a la caída de actividad general, la creciente inestabilidad laboral, el menoscabo de los salarios frente al avance de la inflación, las restricciones para operar en dólares por el cepo cambiario, la suba del dólar, la resistencia a aceptar pesos en las ventas de propiedades, la incertidumbre y la insuficiencia del crédito hipotecario. Respecto a este último aspecto, algunos indicadores elocuentes dan idea de la escasa incidencia del crédito: en enero-noviembre de 2014 la cantidad de escrituras de hipotecas se derrumbó un 42% en términos interanuales y los montos asociados cayeron en más de 24% en igual período.

El análisis desagregado por rubro

del último bimestre se advierte que todas las categorías se encuentran en una situación negativa. En efecto, todas han cerrado el año con un saldo de demanda regular, excepto cocheras que finalizó con un indicador desalentador. Entre los rubros que consiguieron concretar un volumen de transacciones algo mayor se encuentran departamentos funcionales y de uno, dos y más dormitorios, incluyendo pisos. El resto, evidenció mermas en la cantidad de operaciones llevadas a cabo.

Con respecto a noviembre-diciembre de 2013, las inmobiliarias consultadas informan menores registros de actividad y mayores cotizaciones en dólares en todos los rubros sin excepción.

Las expectativas de los operadores locales con respecto al desenvolvimiento del mercado de compraventa en los próximos meses son conservadoras, ya que la totalidad de los encuestados supone que no habrá cambios sustanciales en las condiciones generales en el corto y mediano plazo.

En el segmento locativo, todos los rubros excepto depósitos lograron finalizar 2014 con un saldo de actividad definible como normal. En

el caso de los depósitos, el indicador de situación resultó regular. Las categorías que registraron mayor volumen de contratos de alquiler que en el bimestre anterior fueron casas, pisos, departamentos de dos dormitorios, locales y cocheras. Las performances más destacadas correspondieron a departamentos amplios y a locales comerciales, cuyos indicadores de desempeño pasaron de regular a normal.

La comparación interanual efectuada por las inmobiliarias en el último bimestre señala que se ha mantenido firme el nivel de alquileres de cocheras, departamentos y casas mientras que la locación de locales y depósitos descendió, acorde al contexto recesivo. En tanto, el valor de los alquileres se ha incrementado de acuerdo a la evolución del costo de vida en todos los rubros sin excepción.

Las perspectivas con respecto al desempeño próximo del mercado de alquileres revelan cierto grado de optimismo entre los operadores bahienses. Según surge de la encuesta sectorial, un 17% de los informantes espera una mejor situación, a la vez que la mayoría (83%) se muestra cauteloso y no aguarda cambios sustanciales.

Coyuntura de Punta Alta

En noviembre-diciembre la situación económica de las empresas de Punta Alta mejoró levemente respecto del bimestre anterior. El indicador de situación general mostró un saldo de respuesta de 1, por encima del -4 registrado en el bimestre pasado. Esto es producto de un 16% de los encuestados que consideró mejor la situación de su empresa, un 15% que la notó peor y un 69% que no tuvo cambios. Esta situación se considera Normal según los parámetros de análisis del CREEBBA.

Comparado con el mismo bimestre del año pasado, un 56% de los consultados manifestó encontrarse igual, un 19% mejor y un 25% peor, dando un saldo de respuesta de -6. De esta forma el indicador mantuvo una tendencia negativa durante todo 2014 lo que indica que la situación general fue peor que en todo el 2013.

En cuanto a las ventas se observó un nivel similar al del bimestre pasado, con un 72% de los encuestados que respondieron haber vendido igual, un 16% manifestó haber vendido más y un 12% menos. No obstante este comportamiento, los comerciantes de la ciudad de Punta Alta esperaban tener un repunte mayor por las fiestas de fin de año. Esto se corresponde con el indicador de ventas que arrojó como resultado un 0,8% más que el bimestre septiembre-octubre. A su vez, los consultados informaron haber disminuido sus unidades vendidas en 6% respecto a igual bimestre de 2013.

En lo que respecta al rubro Vehículos, según datos de la Dirección Nacional de Registro de Propiedad Automotor (DNRPA), el patentamiento de automóviles cero kilómetro disminuyó de 157 a 104 unidades registradas en los bimestres septiembre-octubre y noviembre-diciembre de 2014. Esto significa una caída del 34. En tanto, en la comparación interanual, se observó una baja notable ya que el año pasado en los meses de noviembre y diciembre se patentaron 205 unidades 0Km. en total, es decir que, este año se patentaron la mitad de unidades que el mismo período del año anterior, un 49% menos.

Por su parte, los indicadores de expectativas sectoriales y generales reflejaron cierta cautela ya que se mantuvieron sin variantes de las expectativas del bimestre anterior. De acuerdo al presente panorama, los planteles de personal se han mantenido constantes.

En resumen, la situación económica

general mostró una leve mejora respecto al bimestre pasado, las ventas se mantuvieron estables en los comercios de la ciudad y las expectativas son cautelosas dado que los meses venideros son los de vacaciones y mucha gente se ausenta de la ciudad. ■